

© Rubén Mújica Vélez
México 2024

Cuidado de la edición: Alicia Rodríguez.

Diseño de interiores y portada: Daniela Campero.

Descarga éste y más de 260 libros en formato PDF
gratis desde: www.brigadaparaleerenlibertad.com

MORENA

UTOPIÍA, NACIÓN, LÍDER

RUBÉN MÚJICA VÉLEZ

*A Andrés Manuel López Obrador
Con respeto y gratitud indeclinables*

¿“Me pregunto, por qué los que quieren tocar la flauta, montar a caballo, etcétera, deben trabajar sin cesar para lograrlo, mientras que otros se improvisan como políticos, sin ninguna preparación”? Sócrates (“La República”, en *Diálogos de Platón*).

Oaxaca de Juárez, Oaxaca. Septiembre 2022.

PRESENTACIÓN

Este trabajo tiene diversos propósitos, cumplidos parcialmente. Se integra por tres partes.

La I “Diálogos con militantes” pretende despertar el interés de morenos y simpatizantes por el estudio inicial de la política como ciencia y como experiencia colectiva. Al desarrollarlos de manera coloquial es porque en el trabajo de divulgación política confrontamos una sociedad deseducada que resiente el éxito de un largo proceso de oscurantismo nacional, de perversión de los medios para cimentar el conformismo social con el empobrecimiento que impone la corrupción burocrática/política; ruta segura a la decadencia, como lo auguró Aristóteles, el *estagirita*, hace más de 2 300 años.

La parte II esboza los inicios del activismo de Andrés Manuel López Obrador, los obstáculos

a los innovadores mensajes y su tenacidad insólita en el mundo político de nuestros días. Su triunfo en el tercer intento por alcanzar la Presidencia de la República que auspició un nuevo rumbo al país. Los Programas de la Cuarta Transformación que abonan su ideario en una veintena de libros de su autoría.

La parte III invita a vislumbrar el futuro previsible a partir de la 4T

Este texto integra parte de nuestras páginas de Facebook “Formación Política Oaxaca” y “Formación Política Colectivo La Cascada” en los últimos 8 años. Revela el sostenido afán personal de contribuir en la comprensión de un proceso histórico político siempre incompleto y discutible. En cuanto a la bibliografía estudiada, me concreté a enunciar los títulos para no incurrir en abundancia de citas.

Mantengo mi optimismo que este esfuerzo sea una aportación pronto superada por otros estudiosos que amplíen la vía de la formación política, alumbren la difícil vía que elimine la corrupción y la impunidad en nuestra nación y brinden a las generaciones futuras un país menos injusto.

Una persona conocida cuando le comenté acerca de este intento analítico opinó:

¿Sobre democracia? Es utópico. ¡La descomposición social es imparable!

Entonces más que nunca hice más las palabras
de Julio Cortázar:

“Lo bueno de las utopías es que son realizables”.

DIÁLOGOS CON MILITANTES

Morena, partido político.

Con Felipe Martínez y un grupo de sus amigos de Santa María Colotepec, Oaxaca, iniciamos nuestras pláticas políticas.

—¿Oiga qué es, cómo se forma y de cuántas partes tiene un partido político?

—Un partido político, su nombre lo dice, es una parte de la sociedad, constituido por un grupo de ciudadanos que tienen el derecho de luchar por mejorar su sociedad, por el bienestar de los suyos. Es un grupo de la sociedad que se interesa por los problemas sociales: política quiere decir “polis: ciudad; ica, los asuntos de la ciudad”. Quienes se interesan en el bien colectivo, son políticos.

—Pero nosotros vemos grupos de políticos ocupados sólo de enriquecerse.

—Miren, existen dos tipos de política y de políticos: honestos y deshonestos y conviene identificarlos.

Un partido se debe formar de cuatro elementos. Un ideario, un núcleo de ideas compartidas que

informe cuáles intenciones lo guían, qué lo impulsa a favor de la sociedad. Cuando los grupos no tienen un ideario, hay que desconfiar. Los propósitos de un partido, su ideario, son los compromisos con el pueblo, con su sociedad. Sin ideario no hay compromiso y casi seguro esconde perversas intenciones.

Un partido debe tener una organización, una forma de ordenarse para cumplir su ideario. Casi siempre son: el comité nacional, los estatales, distritales y municipales. En esos comités se debe discutir cómo ayudar al pueblo, cuándo, por qué medios, en cuáles de todos sus problemas. Todo se debe discutir y convenir democráticamente, es decir escuchar todas las opiniones, todas las ideas.

Cuando un partido no es democrático se impone “la línea”, es decir las instrucciones que mandan desde “arriba” los que proceden como jefes; ese es un comportamiento antidemocrático. Construir un partido democrático exige a cada uno de los militantes luchar todos los días por la democracia dentro de su partido.

Otro elemento: los militantes, los afiliados al partido, deben voluntariamente y de manera convencida, incorporarse a su partido. Es fundamental que sean militantes convencidos y no comprados por promesas de puestos burocráticos, con migajas o grandes ingresos. Un militante debe ser honesto, orgulloso de luchar por el bien de su pueblo, de su país.

El partido debe contar con un líder que se caracterice por su congruencia: que sus hechos coincidan con sus palabras. Honesto, claro, directo. Que sus antecedentes garanticen que ha luchado por el pueblo, por su Nación y ha sufrido represión e injustos encarcelamientos. Así, pues, repito: un partido debe contar con ideario, organización, militancia y liderazgo.

—¿Y qué sucede cuando comprobamos que el partido no trabaja a favor del pueblo, que sólo tiene en sus filas a grupos de personas que se enriquecen y como en Oaxaca prometen desde hace muchísimos años que “sacarán de la pobreza a los oaxaqueños” y las cosas siguen mal o peor para el pueblo?

—Entonces los militantes comprobarán que no es un partido democrático, sino un negocio para engañar al pueblo y enriquecer a corruptos. Esos ejemplos abundan para mal de México y los mexicanos. En el tiempo de Peña Nieto 22, gobernadores, —casi todos priístas— se revelaron como saqueadores del pueblo. ¿Puede Peña Nieto y el PRI presumir de sus ladrones o esto revela que el PRI está podrido hasta el tuétano? Piénsenlo.

—Y ahora le preguntamos: ¿cómo ve usted a Morena y a AMLO?

—Como una enorme promesa, una gran esperanza para los mexicanos, para superar esta situ-

ación de corrupción, de violencia, de desempleo, de carestía que hambre al pueblo, de entrega de las riquezas del país a extranjeros por los vende patrias. Morena es la esperanza de acabar con las lacras que hunden a los mexicanos.

—¿Pero, no cree que hay fallas, errores en Morena y en su líder?

—Miren, los partidos políticos son instituciones humanas y los líderes, seres humanos que tienen aciertos y errores. Pero hay que recordar al gran “Che” Guevara que dijo: “Podemos meter la pata, pero no debemos meter las manos” y a AMLO no le han podido comprobar sinvergüenzadas. Aunque día con día lo atacan todos los medios y periodistas vendidos. Me preocuparía que lo elogiaran. Tengo la convicción de que Morena tiene el mejor ideario, más bien, es el único partido que lucha por aplicar su ideario. Tiene una organización que hay que mejorar para que esté cerca de los militantes y del pueblo, que informe y castigue a los traidores, a los oportunistas y reconozca el trabajo de los militantes honestos. Morena tiene un número cada día más grande de militantes, de afiliados al partido. A estos les falta formación política, ideológica y es nuestra preocupación y compromiso trabajar por ayudar a su formación.

Morena cuenta con miles de simpatizantes que cada día aumentan, que firmaron el Pacto

de Unidad que propuso AMLO. Muchos no son morenos pero están deseosos de cambiar las cosas en México con Morena y con AMLO. Unos se sumaron para luchar por México, otros por interés personal, por ambiciones perversas. Eso sucede en todos los partidos políticos de todo el mundo. A mi parecer debemos confiar en quienes firmaron el Pacto de Unidad, que es un compromiso de mexicanos con la nación. Finalmente, Morena tiene un líder, AMLO, el mejor en 80 años, después del general Lázaro Cárdenas, que destaca por su incansable lucha contra la corrupción en México, por rescatar las riquezas nacionales de las garras extranjeras y de corruptos socios mexicanos. AMLO en la Ciudad de México, que ustedes saben es de las más grandes del mundo, demostró cómo se gobierna con honestidad y capacidad. Todos los programas que echó a andar los criticaron el PRI, su socio el PAN y los llamaron programas populistas. Después los copiaron porque el pueblo los exigía. AMLO fue un ejemplar jefe de Gobierno y por eso confiamos que será un extraordinario presidente de México. AMLO se ha comprometido a gobernar con las ideas y los ejemplos de Hidalgo, Morelos, Benito Juárez, Flores Magón, Zapata, Villa y Lázaro Cárdenas. Entonces veremos que sí es posible rescatar a nuestro país de las garras de los corruptos y reducir el hambre, la pobreza, la desigualdad.

Amigos, resumiendo: los partidos políticos democráticos deben contar con cuatro elementos esenciales:

1. Ideario. Es el corazón de un partido. Inexistente o marginado lleva poco a poco pero sin remedio a la dirigencia y la militancia al pragmatismo, la llamada “política práctica”, la politiquería y la muerte del partido.

2. Organización. Integrada por la dirigencia nacional, las estatales, municipales y locales. Estas deben nutrirse de “cuadros políticos”, que además de una sólida convicción, deben estar capacitados para informar sobre el partido, formar políticamente a militantes, organizar campañas electorales y ser protagonistas del cambio social del partidomovimiento. Carentes de convicción u orientados por egoístas propósitos, se cae en el descrédito, el clientelismo y en fin, la aplicación de las prácticas más vulgares del comercio político.

3. Liderazgo. Históricamente todo movimiento social, se convierta o no en partido político, exige un sólido liderazgo. Éste descansa en las reiteradas pruebas de honestidad y congruencia del líder, de su entrega a la lucha por las causas populares. La claridad y ética del líder deben ser ejemplo entre dirigentes y militantes. La organización debe ser el canal de comunicación entre el líder y la militancia. El peor riesgo es alentar el mesianismo y entregar toda iniciativa al líder.

4. Militancia. Las convicciones partidarias corren parejas con el nivel educativo general. El peso de la desinformación en una colectividad con baja preparación, operan como las formas más desintegradoras en un partido político. Por eso es clave impulsar desde todos los ángulos y en todo el territorio nacional la información, la educación y formación política, para superar el rezago social y el desconocimiento de nuestra historia. No olvidemos que la historia es la maestra de la política.

—Y ¿cuál compromiso debemos contraer los jóvenes?

—El más grande, el más luminoso. Trabajar por su partido y su candidato a la Presidencia de la República; con un nítido compromiso social, expulsando a los corruptos, a los traidores de México. Luchar por México. Entonces podrán decir que sus generaciones están cumpliendo con el alto honor de llamarse mexicanos.

Se hizo un momentáneo silencio y sentimos que nos cobijaban los rayos del sol que empezaba a ocultarse.

POLÍTICA: DOS TIPOS Y SUS OBJETIVOS

Felipe Martínez, interesado en el tema, renovó nuestro diálogo.

—¿Oiga y cree que mediante la política pacífica, electoral, podemos componer un poco o to-

talmente a México, que vemos en manos de sinvergüenzas?

—Mira, ¿qué te dice cuando escuchas la palabra política, qué te hace pensar?

—Pues no puedo evitar pensar en algo sucio, corrupto, perjudicial para mi pueblo. He vivido los ejemplos de políticos sólo dedicados a robar; pocos hacen algo a favor de mi pueblo, de Santa María Colotepec.

—Mira, la política como institución no es sucia; la ensucian los políticos corruptos. Pueden tener interés en ocupar un puesto político, como regidor o presidente municipal. Esto no es malo. Participar en política puede ser, como Juárez, para el bien de su sociedad o como los políticos que concoces para enriquecerse, lo que es deshonesto.

—¿Entonces podemos decir que hay dos tipos de política?

—Exacto. Una política para el bien de la sociedad, del pueblo, y otra política para saquear, para robar al pueblo. También hay que aclarar que hay varios tipos de políticos. Hay personas que viven “para” la política y son los ciudadanos que honestamente quieren trabajar a favor de sus pueblos, con o sin un puesto político, organizando a los ciudadanos para mejorar, para conseguir obras materiales, servicios y defender al pueblo de sus enemigos, de quienes lo saquean.

Otros viven “de” la política. Se puede vivir honestamente de un puesto político, trabajando a favor del pueblo, pero hay políticos que sólo ocupan puestos para hacerse ricos. También existen políticos “ocasionales” que sólo buscan que los ciudadanos los elijan para iniciar una carrera deshonesta. Estos son ejemplo de los oportunistas, buscachambas para tener grandes ingresos, a como dé lugar. Son ejemplos de deshonestidad. Hay quienes se dicen “apolíticos”, son egoístas a quienes no importan los problemas de su sociedad. Con su egoísmo permiten cualquier abuso contra el pueblo, mientras a ellos no los perjudique. No entienden que los políticos en el gobierno que proceden contra el pueblo elevan los impuestos y exprimen a los ciudadanos, incluyendo a los apolíticos. Todos padecen sus abusos.

En concreto, hay políticos con convicciones de variada solidez. Hay políticos cuyas convicciones llegan hasta donde empieza la nómina, los altos ingresos. Hay políticos que solamente van tras la nómina, su meta es enriquecerse.

—¿Y después de estos ejemplos, usted cree que la política es el remedio contra la corrupción, la deshonestidad y aplacar la rabia que ya existe en el pueblo, por tanto robo y saqueo?

—Mira Felipe, mediante el voto se puede conseguir enderezar el rumbo de nuestra nación. Sería negativo que te dijera que solamente por la vía armada se pueden componer las cosas del país y bene-

ficiar al pueblo. Exige un gran esfuerzo convencer a los ciudadanos para organizarse y luchar por la vía pacífica, por la vía electoral. Luchar por la vía armada significa un máximo sacrificio, estar dispuesto a morir y poner en peligro a nuestras familias. Por la vía electoral podemos lograr avances, por la vía armada es poner en gravísimo riesgo a los ciudadanos. Considera: los que proponen la vía armada son hombres que prefieren la guerra y en las guerras mueren los jóvenes, no los viejos. Por eso los viejos debemos ser honestos y proponer a los jóvenes vías de solución auténticas, en que se exige luchar por los pueblos, pero no poner en riesgo su vida.

—¿Cómo nacen y desaparecen los partidos políticos?

—Surge un partido nuevo cuando divulga una propuesta diferente de los partidos existentes. Sin olvidar si es revolucionario, lucha por derrocar el sistema capitalista. La vía electoral es reformista. La creación de un partido requiere un ideario sólido y comprometido con la sociedad y sus problemas. Un mensaje ideológico que conmueva a grupos e individuos que sientan que refleja sus anhelos de cambio.

Un partido es dinámico, cambiante cuando busca respuestas a los problemas de una sociedad que topa con nuevas tecnologías y una abrumadora información. Cuando un partido afirma que

está construido, terminado, es porque empieza a decaer. Un partido siempre está en construcción, mediante la discusión y revisión de sus metas.

La prueba de un proceso de decadencia y hasta su putrefacción es cuando se convierte en oficina de buenos empleos y negocios. Entonces revela que sus postulados además de atrasados tienen el valor del papel en que están escritos. O cuando se trata exclusivamente de garantizar su existencia y disfrutar de recursos económicos. Entonces se palpa que ese partido está acabado.

Otro indicio de decadencia es cuando se aceptan candidatos sin compromisos con el ideario, con los programas y el activismo partidario. Cuando se nutre de afiliados por simple simpatía con el líder que puede basarse en un entusiasmo pasajero. Estos han sido rumbos en que han desaparecido partidos políticos débiles, lejanos de la sociedad. El peor ejemplo en México es el Verde Ecologista, que nutrido de far-santes, absurdamente propone la pena de muerte.

Por eso los partidos políticos deben seleccionar a sus militantes mediante requisitos, para que se incorporen con un compromiso real con las banderas partidarias; los llamados candidatos externos deben contar con oportunidades secundarias. Los llamados candidatos Independientes representan un disfraz; esa supuesta independencia es una trampa para no adoptar compromisos con el

pueblo, es la vía de oportunistas, comerciantes de la política que han nutrido las nóminas partidarias para enriquecerse. Hay que plantearse ¿independientes de qué? Si triunfa ¿gobernará sin programa, sin brújula política?

—¿Y son esas las peores desviaciones de un partido político?

—No, otra es la burocratización. Los partidos se burocratizan cuando la dirigencia no se renueva de acuerdo a su estatuto; la militancia debe luchar contra los líderes eternos. Permitir su surgimiento convierte a su partido en una organización guiada por la “línea”, que borra las decisiones de la asamblea general de militantes. “La línea” refleja el interés de la burocracia central y la cúpula partidaria, no de la militancia nacional. Deriva en el estrangulamiento de la democracia partidaria y la parálisis del activismo de los militantes. Así se cancela la sana discrepancia, la polémica y las estrategias consensadas. Empiezan los acuerdos “por aclamación”. Surgen líderes regionales por decisiones “centrales” sin considerar la opinión de la militancia. Los congresos nacionales y las Asambleas Generales escasean o se cancelan, la información se esconde y a la militancia se le contempla como “la base”. Crece la importancia de la burocracia partidaria. Surgen acuerdos con grupos o partidos con los que no hay coincidencia ideológica. Todo por ganar elecciones

porque la dirigencia partidaria muestra interés por resultados electorales inmediatos, haciendo a un lado la ideología partidaria.

Se abandonan postulados que cimentaron la creación del partido y las metas fundamentales. Se olvida que un partido representa sólo a una parte de la sociedad que al acordar metas con otros partidos, empieza a deformarse. O se corrige esa tendencia o el partido se extingue. Tiene cierto parecido con su caricatura: los burócratas gubernamentales. Estos al manejar recursos, al autorizar programas e inversiones, se consideran políticos. Entonces caen en errores, como pensar que la administración de programas públicos garantiza su popularidad.

Buscan una candidatura, en cualquier partido político, sin reparar en su nula credibilidad. Derrotados, culpan a la ciudadanía por su fracaso. Los partidos democráticos deben luchar por la democracia interna y externa, denunciar las corruptelas del gobierno. En esta lucha permanente, en períodos electorales proceden como partidos. En períodos no electorales deben proceder como movimiento. Es decir como institución defensora del pueblo en los asuntos de interés colectivo. Por eso las convicciones sólidas de la militancia son la base de un partido democrático. Esas convicciones se logran con su formación política.

Felipe Martínez frunció su rostro y su mirada se perdió en la belleza de las olas de Zicatela.

MANDAR Y OBEDECER... EN UN PARTIDO POLÍTICO

—¿Es complicado mandar y obedecer en un partido como Morena?, preguntó Felipe.

—Mandar y obedecer se contemplan como actitudes diferentes, como rivales. El EZLN chiapaneco lo superó tomando la tesis de Aristóteles, el *estagirita* maestro de Alejandro Magno y filósofo con la más prolongada influencia en la historia de la humanidad. Aristóteles en una de sus grandes obras “La Política” afirma:

“No se estima como menos elevado el talento de saber, a la par, obedecer y mandar; y en esta doble perfección, relativa al mando y a la obediencia, se hace consistir ordinariamente la suprema virtud del ciudadano... el ciudadano debe poseer ambas cualidades, la de saber ejercer la autoridad y la de resignarse a la obediencia... la única y verdadera escuela del mando es la obediencia”.

Aristóteles añadía que era uno de los mandatos de Solón, el filósofo que creó las leyes de la democracia ateniense y abandonó varios años su ciudad-Estado para que la sociedad probara la validez de esas normas. Federico Nietzsche abordó esa alternativa, mandar y obedecer, con un elemento adicional: la ambición de poder. Dijo que aun en quien obedece con mayor convicción vive el afán del poder. Frecuentemente este elemento es per-

judicial. Señala Nietzsche: no es dañino el afán de poder, depende del uso que se pretende darle. Aquí radica el elemento principal: las convicciones ideológicas del político. Si es egoísta, su afán de poder lo alientan las ambiciones personales. En sentido contrario, su trabajo orientado por afanes democráticos, se transforma en beneficios colectivos.

En nuestros días comprobamos con frecuencia que los militantes de un partido se dejan llevar por el afán de poder personal. Por controlar su partido, por mandar. Se multiplican los líderes que no escuchan, deciden a solas. La brújula partidaria es nadie más que él. Sacrifica los objetivos democráticos y los substituye por autocráticos. Así se destruye un proyecto democrático. Esas peligrosas tendencias existen en todos los partidos y la conciencia de la militancia debe luchar contra esas decisiones autoritarias, verticalistas.

Aquí destaca el carácter clave de la militancia. Cuando se es militante se asume la responsabilidad de luchar por la democracia partidaria. Es antidemocrático el militante que contempla que su partido lleva rumbos autoritarios y calla o critica en grupos, por no correr riesgos. Militar en un partido es luchar por más y mejores logros democráticos. Luchar por estos exige estudiar, analizar la historia de su sociedad, identificar sus problemas mayores, dialogar y polemizar en su partido para

clarificar sus ideas y modificarlas en este proceso. Entonces y sólo entonces, podrá el militante decir que avanza en su formación política, en la solidez de sus convicciones y en la meta suprema: construir un partido democrático.

—Caray, ignorábamos el gran compromiso de ser un militante...

PARTIDOS POLÍTICOS Y ELECCIONES

—¿Qué significado tienen las elecciones en la vida de un partido político?

—Las elecciones son pruebas periódicas a las que se sujeta un partido. Transitorias porque los errores que se cometen en la elección de candidatos pueden corregirse en otra. Pero, recordando a Nicolás Maquiavelo, “repetir los errores lleva al desastre”. Fundamental es que si la dirigencia quiere conservar la confianza de los militantes debe elegir colectivamente y no designar a sus candidatos. Debe lograr las candidaturas en las asambleas partidarias. Esto en el caso de Morena exige que proceda como partido político en tiempo de elecciones y como movimiento en los períodos entre elecciones. En este último caso debe detectar los problemas de la sociedad; estar muy cerca de la ciudadanía para identificar sus aspiraciones colectivas, para asesorarlos, encauzarlas y si es factible convertirse en su asesor y defensor permanente. Entonces los

candidatos de Morena serán militantes trabajando a ras de suelo, con la difusión del ideario del partido y una honestidad y congruencia políticas a toda prueba; ganarán el aprecio popular. Los candidatos, deben presentar a los militantes y a la sociedad un programa propio, una serie de propuestas que respondan a los problemas de los ciudadanos que intentan representar. Es decir, debe tener ideas propias, no copiar y repetir las frases del líder nacional. Debe en pocas palabras, difundir su compromiso político con la ciudadanía y promover entre otros, el derecho del militante de la revocación de mandato, es decir, el derecho de expulsar del gobierno o el partido a los morenos que no cumplan su compromiso con el pueblo.

Es clave en caso de morenos participantes en diversos niveles de gobierno, sin confundir éste con el “poder”. El electo debe rodearse de un equipo de trabajo que tenga la confianza ciudadana, empezando por los militantes de su partido.

El nepotismo es un vicio que refleja las ambiciones de quienes ocupan un puesto en el gobierno. Es rodearse de familiares y amigos, todos en la nómina. Y cuando apenas ocupa el puesto, se candidatea para otro más alto. Ésta es una prueba de oportunismo, de arribismo y corrupción.

En los casos en que un partido no logre los votos suficientes para hacer triunfar a sus candidatos, debe revisar a fondo las causas del fracaso, sin

disimulos, ante la militancia. Y aceptar corregir el rumbo o prepararse para nuevas derrotas. Cuando un partido entra en coaliciones, se manifiesta débil, revela la desconfianza que su ideario no despierte el interés de los ciudadanos. Cuando acude a candidatos “prestados” o externos, revela que la dirigencia no respeta su ideología y sólo aspira a disfrutar de los presupuestos de ley, es decir de la nómina gorda que nutre a una burocracia política enfangada en la corrupción.

Éstas son ideas iniciales e insuficientes para identificar la congruencia, entendida como la coincidencia entre lo que se dice y lo que se hace y la honestidad de las dirigencias partidarias.

Finalmente, la compra de votos es otra práctica deshonesta. Se debe repudiar y denunciar en un partido democrático.

—Hay que estudiar más a fondo este tema...

MORENA ¿PARTIDO DE RUCOS?

Felipe Martínez planteó: ¿oiga y a qué atribuye usted que Morena tiene pocos jóvenes entre sus militantes? ¿Por qué sus reuniones parecen sesiones de “65 y más”?

—Mira, los ciudadanos con más de 55 años afiliados a Morena, casi todos en la escuela estudiamos muchos libros de historia. Te insistiré que “la historia es la maestra de la política”, los griegos

afirmaron: “afortunados quienes conocieron su historia”. Las generaciones de ahora con frecuencia no conocen el pasado de su país, de Latinoamérica y del mundo: son como barco sin rumbo ni brújula. No saben de dónde vienen ni adónde van. Nosotros tuvimos una conciencia nacionalista gracias a nuestra historia laica, es decir no influida por las religiones, gracias a la siembra que realizó Benito Juárez y el grupo de liberales más brillantes de nuestra historia. Nosotros tuvimos conocimiento del origen de nuestro Estado, de nuestra patria, del continente americano y del mundo en cada uno de los años en la escuela. Y muy importante, estudiamos civismo, la materia que echa los cimientos de la formación del ciudadano burgués.

¿Qué aconteció en México, cómo se perdieron estos conocimientos? A mi entender fue un proceso de desnacionalización, de secuestro, de borrar nuestra historia para inyectarnos una ideología extraña, la yanqui, la del imperio norteamericano. Pero los invito a reflexionar sobre lo que sucedió este primer semestre de 2018: la juventud estudiosa y los jóvenes “ninis” que padecen el desempleo, participaron masivamente en las filas de Morena. El partido está dejando de ser de “rucos”: las encuestas de opinión en universidades organizadas por jóvenes, acerca de la intención del voto, revelan un interés creciente de las nuevas generaciones, antes

al margen del proceso electoral, por participar a favor de nuestro partido y nuestro líder.

En tanto, ¿han escuchado al secretario de Educación, Nuño, proponer como meta que en 20 años todos los maestros y alumnos tengan el inglés como segunda lengua? Es un propósito desnacionalizador, antimexicano. Porque los actuales burócratas que presumen que conducen el país, cuando ahora sólo obedecen las órdenes del energúmeno Trump, son extraños en México, son seguidores del siniestro Carlos Salinas de Gortari que encaramó en Los Pinos a las generaciones de “yanquis nacidos en México”.

—¿Quiere decir que tenemos en el gobierno federal a unos extranjeros?

—En apariencia son mexicanos. Nacieron aquí, pero si les dieras a escoger preferirían haber nacido del “otro lado”, aunque no fueran más que yanquis de tercera. Sobre Morena y AMLO te diré, en el rescate de nuestro país, luchamos por revalorar nuestra nacionalidad, el orgullo de mexicanos, por una auténtica democracia, que los griegos propusieron hace más de 2 000 años como el “gobierno del pueblo”. En esa meta topamos con un pueblo des-educado, que tuvo por universidad a la televisión con programas gringos, telenovelas que crean la ilusión de que las hijas de pobres se casarán con hijos de ricos, programas que les muestran centros comerciales con productos que jamás

podrán comprar. Ustedes pasaron de esclavos de la televisión a esclavos del celular y el “mensaje”. El internet los atrapó con información para deformar su inteligencia. Los arrumbó en su escalón más bajo, con información abundante pero banal, que los aparta de los libros y el estudio. Peor: han caído en la incapacidad de investigar acudiendo a textos y documentos básicos: se han convertido en la “generación de copiar, cortar y pegar”. Han esterilizado su capacidad de reflexionar. Conmigo en la UNAM no habrían aprobado.

Ante ese atontamiento de la juventud y del pueblo y la clausura de su mejoría intelectual es por lo que con Morena y AMLO luchamos porque los mexicanos idespiernten! Además de sus recorridos por todo México, especialmente por Oaxaca, con su mensaje de esperanza se creó La Brigada Para Leer en Libertad. Regalamos libros de historia patria, de nuestros héroes, que los interesen por la lectura.

—¿Cómo remediar este nefasto rumbo de México?

—Volviendo a la historia nacional. Entender que los pueblos originales de México existieron mucho antes de que fundaran los Estados Unidos de Norteamérica y fueron civilizaciones avanzadas, que manejaron el concepto del cero que pocos pueblos comprenden. Esas civilizaciones deben enorgullecerlos a ustedes que descenden de esas

etnias. Nosotros somos mestizos, mezcla indígena/ español/negroide. Somos del mismo barro, pero, decían los abuelos: “No es lo mismo bacín que jarro”.

—¿Y usted nos apoyará con libros?

—¡Claro! como integrante de La Brigada Para Leer en Libertad, tenemos ese compromiso con los ciudadanos interesados por leer. Con la condición de que esos libros gratuitos una vez leídos, los pasen a otros paisanos para que como dice Paco Taibo II “rolen por ahí”.

—Pues espero esos libros y créame que me agradaría que mis paisanos platicaran con usted, terminó Felipe Martínez.

—Mandaré los libros y estoy a sus órdenes para dialogar sobre historia, economía y problemas sociales, para conocer, querer más a México y luchar contra la antipatria. Las olas coruscantes de Zicatelabranda brindaban su eterna belleza.

MILITANTE DE MORENA: SU COMPROMISO POLÍTICO

—Nos agradaría que ampliara el tema de nuestro compromiso político, dijo Felipe.

—En mi actividad partidaria comprobé la necesidad de la claridad de mis ideas.

Les invito a que estimen en toda su valía las palabras de Sócrates, (nació en el año 470 y murió en el 399, ambas fechas antes de nuestra era) uno de los grandes filósofos de la antigüedad y de

la historia universal. En el texto “La Política” de los *Diálogos de Platón*, afirmó:

“¿Me pregunto por qué los que quieren tocar la flauta, montar a caballo, etcétera, deben trabajar sin cesar para lograrlo, mientras que otros se improvisan como políticos, sin ninguna preparación?”

Y esto lo reveló hace casi 2 500 años y en nuestros días padecemos ignorantes que presumen de políticos. También adopté una frase de Obama, personaje siniestro. Lo digo porque es inconcebible que un Premio Nobel de la ¡Paz!, ordene la muerte y destrucción de pueblos indefensos, ubicados a miles de kilómetros de EUA y que no son peligro para la llamada democracia yanqui. Dijo Obama: “En política y en la vida, la ignorancia no es una virtud”. La decisión de participar en política es uno de los mayores compromisos del ciudadano. Más aún, considerarse ciudadano es identificarse como político, como persona interesada por asuntos sociales, para luchar por la mejoría de la sociedad.

Esas frases coinciden con la de Arnaldo Córdova: “la historia es la maestra de la política”. Pero ambas frases chocan con un régimen decadente, el del PRIAN que se niega a morir y agoniza con nuevas y desastrosas acciones. Y suma a la horrenda inseguridad, la impunidad mayúscula; miles de crímenes sin castigo. El problema se completa con la corrup-

ción generalizada y descarada. Sin mínimo pudor. El militante debe, mediante un proceso inicial de información de los problemas sociales actuales y sus causas, adoptar el más alto compromiso: luchar por acabar con esa situación destructiva, desalentadora. Esto exige estudiar para reforzar su indignación y convertirla en acción política consciente, orientada al cambio social por las vías pacíficas, electorales.

¿Cuál es, a mi juicio, el medio en que debe basar sus convicciones? La historia nacional, desde sus orígenes. Esto le permitirá integrar la visión de México que le han ido disfrazando. Recuperar la panorámica de un país que Alejandro Humboldt identificó como de la enorme desigualdad y al mismo tiempo *cuerno de la abundancia*. Vio en los años ochocientos, miles de indígenas en la miseria, mientras se aceleraba la despiadada explotación de las minas. En nuestros días las empresas mineras extranjeras han extraído del subsuelo nacional en 30 años más oro que los españoles en 300 años. Gracias a las concesiones de gobiernos neoliberales. Además la catarata de petrodólares que cayó en el pozo de la corrupción de los desgobiernos encaramados en Los Pinos entre 2000 y 2014 habría permitido construir un México próspero.

La inversión pública en 5 refinerías que propuso AMLO pudo realizarse sin mayor esfuerzo, sólo con menos voracidad, frenando un poco la corrupción pan-priista.

—¿Quiere decir que nos falta estudiar mucho la historia nacional?

—Esa necesidad no es sólo de ustedes. Todos debemos leer y releer los pasajes de nuestro pasado nacional. El militante debe recuperar su historia nacional. Descuidar este tema, lo lleva a preocuparse de la política “práctica”, electoral, a un paso de convertirse en electorera. Un militante orientado sólo por su indignación, por la simpatía con la persona y el discurso de AMLO, con aplaudirle cuando continúa sus incansables giras de politización nacional, es fácilmente engañado por partidos que han fingido, fingen y fingirán luchar por el pueblo y sus urgencias.

Un militante debe tener bien claro por qué milita en Morena. Debe formular un serio análisis de sus convicciones. Debe tener claro que en política, como identificó Max Weber hay tres tipos de personas: los que “viven de la política” y pueden vivir de ella honestamente, luchando por ideales pero hay sujetos que buscan satisfacer sus intereses egoístas. Otros son los que “viven para la política” y que los identifica el afán de luchar por el bien de la sociedad. Son considerados frecuentemente como “ilusos, soñadores”, sin reparar sus críticos que los sueños, las utopías, son las que han transformado las sociedades. Julio Cortázar afirmó: “lo bueno de las utopías es que son realizables”. La historia te en-

señará que lo que hace muchos años fueron utopías, ilusiones, los revolucionarios las convirtieron en realidades. Volviendo a los políticos, hay otros, los “políticos ocasionales”, los que se conforman con votar y dejar las decisiones políticas en manos de los políticos “profesionales”. Con frecuencia caen en el desaliento y se refugian en sus problemas personales. Existe otro tipo de político: “el saltimbanqui”, el que pasa de trapezio en trapezio económico, incrustado siempre en las nóminas partidarias y en la búsqueda de puestos burocráticos o políticos que le dejen dinero. Estos son los sujetos que denigran la política, que la corrompen sin disimulo alguno. Los vemos pasar de un partido a otro o fingir que están en Morena y realizan una labor interna destructiva. Son sanguijuelas políticas que desalienta a la ciudadanía, desinformada y despolitizada que termina por creer que “todos los políticos son iguales”.

El militante de Morena tiene el compromiso de responder a su compromiso de participar en el proceso de rescate y transformación de México. De luchar por ideales, de no abandonar su compromiso y en convertirse en uno de los hombres imprescindibles que identificó Bertolt Brecht Entonces estaremos luchando por el pueblo y junto al pueblo.

Los jóvenes sonrieron satisfechos.

MORENA Y SUS MILITANTES: FLAQUEZAS Y DESVIACIONES.

—¿Cuáles son nuestras fuerzas y debilidades?

—¿Las famosas “fodas”? Hablemos de las debilidades. Un partido político debe aspirar a nutrir sus filas con militantes conscientes, firmes en su ideario y en su compromiso social y partidario. Les contaré sobre casos que revelan las flaquezas de algunos que presumen ser morenos.

1.- El militante pasivo. Un ciudadano de la colonia Volcanes de Oaxaca sumaba varios meses afiliado a Morena. Me preguntó:

—¿Cómo vamos?

—Trabajando, afiliando e informando —respondí—. ¿Y tú?

Exclamó:

—¡Listo para votar!

—Pero compañero —dije—, las elecciones se realizarán dentro de un año. Mientras debes informar, concientizar y afiliar, como dice nuestro periódico *Regeneración!*

Esa pasiva actitud tiene un alto costo para Morena.

2.- El talentoso sin brújula o con intereses bastardos. Tras de oírnos informar acerca de AMLO y Morena, aquel ciudadano y su esposa, ambos con elevada sensibilidad artística decidieron afiliarse a Morena. Durante dos o tres meses asistieron a se-

siones de morenos, después dejé de verlos durante unas tres semanas. Me habló e informó que le habían pedido “llevar gente”. Confesé que no le entendía y entonces se abrió de capa. Su hermano era precandidato para una diputación por un partido que no era Morena. Frené mi indignación y le dije:

—Maestro, se equivocó. Soy y comparto mi ideología con un grupo de personas mayores, todos Morenos de convicciones firmes.

Se amoscó y dejó de asistir a nuestras sesiones. ¿Su afiliación a Morena? Como si nunca se hubiera comprometido.

3.- El ciudadano confuso o acomodaticio. En su camioneta lucía el número “43”, signo de su repudio a los sucesos sangrientos de Ayotzinapa. Lo busqué y se afilió con su esposa a Morena. No acudió a una sola sesión de morenos, pese a mis invitaciones. Un mes antes de las elecciones en su camioneta lucía la propaganda de otro partido en coalición, horrendo revoltijo político.

4.-Moreno acérrimo, decidido. Así se identificaba, y lucía los diarios con mensajes de AMLO. Un militante confiable, pensé. Al surgir los candidatos de Morena en 2015, apareció con otros que se decían morenos, en conferencia de prensa pronunciándose por candidatos de otro partido. Imposible de entender, porque ante la inconformidad con candidatos de mi partido, es lógico no votar por

él, pero absurdo apoyar a los de otro partido. Mi rechazo a candidaturas de mi partido no justifica que promueva candidaturas de otro partido, además repudiado por su corrupción.

5.- El moreno “súbito”. La apertura de Morena a todo ciudadano honesto originó un caso cómico. En una sesión pública, de las pocas organizadas por el Comité Ejecutivo Estatal se apersonó un sujeto que tomó el micrófono y empezó a lanzar consignas de Morena. Le pregunté cuándo se había afiliado. La respuesta me dejó frío: no me he afiliado. Soy panista, pero ante la apertura de Morena, pues ¡aquí estoy! Andaba en busca de una chamba, de lana donde fuera. No volvió; andaba en busca de algún partidito “morralla”. ¿Cuáles convicciones?

Comentando estos casos con morenos, uno expresó: mira sucede que “el que anda en busca de santo a cualquier palo se le hinca” o me hizo pensar, ante cualquier oferta de puesto político, se vende. Por eso a los morenos les pregunto: ¿tienen la firme convicción de por qué se han afiliado a Morena? ¿Han reflexionado acerca del compromiso ético, moral, de sumarse a la lucha por rescatar a México? En caso de que tengan dudas podemos dialogar hasta que logremos convertir nuestro entusiasmo por el mensaje de AMLO en firmes convicciones, en nuestro propósito de transformar a México. Y entonces palparán que el grito “es un honor luchar con Obrador” sale de su conciencia y de su corazón.

—Pues nosotros estamos contemplando a priístas de muchos años que se han sumado a las filas de Morena, aunque la verdad vemos que aplican sus viejas mañas.

—Desconfíen. Es probable que haya quienes cambien honestamente de partido por las corruptelas de los partidos tradicionales. Pero al no abandonar las viejas mañas es indicio que sólo buscan un nuevo trampolín para hacer negocios sucios.

El grupo de jóvenes cruzó una mirada inteligente.

FORMACIÓN O DEFORMACIÓN POLÍTICA

Con los jóvenes reiniciamos nuestras reflexiones.

—Vale la pena insistir en el tema educativo por su importancia entre los morenos de Oaxaca y del país. La educación básica nacional revela un proceso destructivo. Se han desmantelado los planes de estudio y el peor ejemplo es la desaparición de clases como civismo que echaba los cimientos del ciudadano. La formación política es y debe aspirar a crear las bases del ciudadano social, del político congruente. Algunos morenos proponen crear en Morena un Instituto de Estudios Políticos y Sociales (IEPES) idéntico al que tuvo el PRI. Nuestra respuesta es que ese Instituto terminó deformando a los jóvenes que se acostumbraron a la política de transacciones, de “transas”, de entendimiento de cúpulas priístas con panistas y el reparto de re-

cursos públicos en colusión infame. Cayeron en la corrupción y el cinismo generalizados.

Actualmente en los estados la formación política es inexistente en Morena. Tampoco existe en los otros partidos, pero Morena tiene como meta transformar a México y rescatarlo de la corrupción, de la impunidad y la violencia a que lo ha llevado el PRIAN y urge contar con militantes de ideología sólida. Transformar a México exige nutrir a los militantes con una ideología nacionalista de resistencia primero contra el dominio yanqui y echar los cimientos de un ideario nuevo, que permita a la militancia entender los cambios originados por las nuevas tecnologías, los problemas que plantea el cambio climático, la importancia de percibir a la naturaleza como una base de nuestra vida y que merece su uso cuidadoso. El militante entonces tendría una visión mayor de su participación en metas de interés colectivo.

Si hemos aceptado para la capital de Oaxaca la distinción de Patrimonio Cultural de la Humanidad ¿no merece el hábitat en que vivimos que lo contemplemos como la mayor riqueza que hemos heredado y debemos usar con extrema cautela? ¿Acaso no merece que luchemos contra la agresiva presencia de residuos que contaminan y envenenan nuestro ambiente? La Política con mayúsculas, como la contemplaron los griegos en tiempos de Pericles,

es el interés por todo lo que se refiere a la sociedad. Por eso la Formación Política es amplia, rebasa lo que se divulga como político y es fundamental en el individuo para supera su visión egoísta.

Hoy, en Morena de Oaxaca no se proyecta nada en materia de formación política, reina la politiquería, la lucha por los puestos públicos, por lo que algunos ambiciosos llaman “el poder”, cuando el poder está en manos de capitalistas extranjeros y nacionales. Así el Comité Ejecutivo Estatal de Morena en Oaxaca, debe privilegiar responder al compromiso electoral en metas trascendentes: no debe marginar la formación política de los militantes, comprometidos con los problemas de Oaxaca para rescatarla del fango actual y recuperar su belleza y potencial turístico tradicionales. Limitarse a lo electoral y creer que en 2018 podemos construir de golpe un Nuevo México, es una ilusión. Las experiencias en otros países son reveladoras: tras lograr el triunfo electoral se vuelve imposible conservarlo. Se debe luchar por la más difícil tarea: la concienciación del ciudadano. Por un nuevo ciudadano y por hacer del partido político Morena, un sólido ejemplo de representación popular y ejemplo de democracia participativa. Se debe superar la democracia representativa. Nicolás Maquiavelo en su obra más conocida y por su máximo afán de crear a Italia como nación entre las europeas, promovió

el liderazgo de *El príncipe*, así llamó su libro. Aprobó el liderazgo de César Borgia, personalidad violenta, hasta criminal, con tal de crear una nueva nación: Italia. Ese objetivo, esa meta primordial sí justificaba cualquier medio. Antonio Gramsci, brillante filósofo italiano, impulsó la tesis de “nuevo príncipe”, el “príncipe colectivo”: el Partido Comunista.

MORENA: FORMACIÓN POLÍTICA

José Mujica, el excepcional político uruguayo de nuestros días, afirmó con gran sabiduría: “Los partidos no forman políticamente a sus militantes”. Tajante y claro, Mujica revaluó el carácter central de ese proceso de reflexión inicial, para contar con militantes dotados de una creciente y sólida convicción de su compromiso ético al afiliarse a Morena. Muchos partidos políticos están a miles de leguas de luchar por esa meta, por intentar esa aventura del pensamiento y la acción colectivos.

Aristóteles, el genial *estagirita*, desde hace más de dos mil años señaló que “la ética y la política son indivisibles, porque ambas se refieren al bien del hombre”. La ética, en nuestro tiempo y en la política es una moneda difícil de encontrar. En ese sentido en Morena se ha ido construyendo un sólido “paraguas” que puede cobijar el pensamiento ético y político de centenas de miles de militantes. Los estudiosos Enrique Dussel, Díaz Polanco, Paco Taibo II, Pedro Miguel y otros valiosos pensadores,

abonan el camino de un partido con cimientos más sólidos. Empieza a cuajar ese esfuerzo, sólo que las necesidades de nutrir ideológicamente a los morenos son inmensas.

La urgencia de formar políticamente a la militancia de un país como México sujeto a un proceso destructivo, es incomprensible para las mayorías. Éstas, viviendo en una sociedad en que se manipula la información, con masas desinformadas, requieren masivamente, primero “información, para concienciarse y después afiliarse”. En esta “labor de romanos” Paco Ignacio Taibo II desarrolla un programa ejemplar mediante sus conferencias, y Paloma Saiz una labor editorial insólita en nuestros días, con La Brigada Para Leer en Libertad” ha aportado decenas de miles de libros gratuitos, en un esfuerzo por privilegiar la lectura en la sociedad y elevar la comprensión social de los problemas nacionales, pasados y actuales.

En este objetivo, se topa con obstáculos que parecen insuperables. El primero, la percepción de los procesos electorales por diversas dirigencias estatales como su primordial y casi exclusiva meta. Cuando esto prevalece se convierten en dirigencias pobres y electoreras, preocupadas por escalar puestos burocrático-políticos y acceder a nóminas gordas. Es decir, responden a fines limitados que en caso de derrotas siembran el desaliento.

Así, la denuncia de José Mujica, innegable y demoleadora en sus consecuencias, toma vías de superación con la labor de los destacados pensadores que en Morena siembran las semillas de la auténtica formación política de los militantes. Abonan ese surco ideológico con libros que aproximan a los lectores al conocimiento de hombres “inquietos” como Ricardo Flores Magón y abren paso al conocimiento de sus ideales que procuraron en su tiempo la transformación de México. De nuestro país, al que la voracidad de los buitres internacionales y sus lacayos mexicanos pretenden convertir en su presa.

La lucha por la 4T es un ideal derivado del pensamiento juarista, magonista, zapatista y lópez-obradorista. En el rescate de la dignidad nacional participamos millones de mexicanos. La meta es difícil, parece imposible, pero los morenos deben aspirar, como en París en 1968, a luchar por una utopía, por una meta sublime: reconstruir a México. Tras de ese objetivo, ese grupo de morenos dieron un segundo campanazo. Fundaron la Escuela de Formación Política Carlos Ometochtzin en el D.F y en ese acto relevante participaron el Dr. Héctor Díaz Polanco, el Dr. Enrique Dussel, Paco Ignacio Taibo II y John Ackerman. Pocas ocasiones como esta ratifican nuestro optimismo sobre el futuro de nuestro partido. En este acto fundacional se reveló la visión certera de los más destacados morenos. Sin

exageración alguna, es la vía para avanzar en el futuro inmediato y a largo plazo. La formación política es siempre insuficiente, dinámica y permite a los militantes participar en política con pleno conocimiento del compromiso social que significa su afiliación a un partido democrático, transformador de la realidad nacional. Es el medio por el que los militantes perciben que su compromiso no puede descansar en la simpatía, en su identificación con el mensaje reiterado de AMLO, en la indignación personal contra la situación nacional. Es necesario pasar de la indignación a la acción política organizada. La simpatía con el líder puede derivar en el espontaneísmo y la superficialidad ideológica. Tampoco puede basarse sólo en el repudio a un desgobierno, a un régimen y a un sistema que exprime hasta el agotamiento al pueblo pobre y enriquece más a los que ya son ricos. La militancia en Morena debe estar arraigada en todo lo anterior, pero antes que nada, en el conocimiento de la historia nacional, en los orígenes de nuestro país, en la evolución del capitalismo mundial que ahora arrasa con las riquezas de los pueblos, pero que al concentrar la riqueza de las naciones y del mundo en pocas manos, se ha convertido en la guillotina de las clases sociales pobres. Los morenos deben alcanzar la mayor preparación ideológica, la mejor consistencia en el conocimiento de México para vislumbrar el desastre a que nos

lleva un desgobierno decadente por corrupto. Debe tener la preparación que le permita comprender y explicar a otros militantes, porqué existe la violencia en México, ahora convertido en un gigantesco cementerio. Por qué se ha desatado la fiebre del enriquecimiento descarado e impune de toda la clase político-burocrática. Debe entender por qué instituciones como el Banco Mundial, la OCDE y el Fondo Monetario Internacional promueven el endeudamiento eterno de nuestro país.

Los Morenos deben profundizar en la crisis de la desnacionalización de las generaciones jóvenes de ahora, que hace casi 100 años profetizó Robert Lanssing y que ha logrado convertirlas en legiones de lacayos al servicio del imperio yanqui. Mediante la formación política el militante debe saber que un partido político no se construye de una sola vez, ni en pocos años. Un partido político no deja de construirse, de cambiar para interpretar y luchar contra un capitalismo salvaje que se recompone para exprimir más y mejor a nuestros pueblos.

Un militante con sólida formación política debe luchar contra las perniciosas “tribus” que aniquilaron al PRD; debe luchar contra los oportunistas, comerciantes de la política que sólo ensucian a su partido. Debe saber que antes que su interés personal está el interés social, democrático, de luchar por el pueblo.

Por eso los que proponemos la Formación Política y adoptamos esta bandera en nuestras metas partidarias, celebramos optimistas la fundación de esta escuela. Su ejemplo debe repetirse en todos los estados del país. Si en Oaxaca el Comité Ejecutivo Estatal no procede de inmediato a crear esa escuela, los militantes deben exigirlo.

Debe imponerse la democrática decisión de la militancia. Deben evocar que como dicen los oaxaqueños “la Asamblea manda”.

BUROCRACIA E IDEOLOGÍA

En Morena se debe poner cuidado extremo en los principios morales, éticos, en la alianza con el pueblo. En la lucha por rescatar a México, se han afiliado todo tipo de ciudadanos. Desde quienes indignados por la grave situación en que se debate el país (corrupción, violencia, impunidad, pobreza, extranjerización de sus riquezas, desempleo y otros problemas) hasta ciudadanos a los que el ejemplo, el discurso y el trabajo de AMLO los ha convencido. Esos ciudadanos que un filósofo afirmó: “han pasado de la indignación a la crítica” del ambiente social prevaleciente. También hay quienes buscan una nueva nómina gorda para enriquecerse. En pocas palabras, en Morena hay “de todo como en la viña del señor”. Topé nuevamente con Felipe Martínez. Aquí nuestro diálogo renovado:

—¿Qué te ha impulsado a afiliarte a Morena?

—Muchas cosas. Pero más nos interesa saber por qué usted dejó las filas del partido oficial. Hemos visto casos de políticos que cambian de partido político, se van a la oposición, después regresan o se dicen independientes. ¿Esto es válido o se puede cambiar de manera de pensar como de calcetines?

—Miren. Aclaro: yo no fui militante del partido oficial, fui burócrata federal. Voy a explicarles. Después de muchos años de trabajar en el gobierno federal y estatal comprobé que México y Oaxaca no son un país y un estado pobres, sino empobrecidos, saqueados desde siempre, desgovernados y ahora con “dinastías” que se han apoderado de sus riquezas. Antes el abuelo, después el padre y ahora el hijo se encaraman en las gubernaturas. Desde mi puesto burocrático contemplé como se abusa contra los ciudadanos; obras con gigantescos “moches” para políticos y burócratas, obras sin terminar que anuncian como terminadas, obras cobradas dos veces, recursos como los de Prospera, para “cachar” votos, ríos de dinero para comprar voluntades. Y complicidad entre la burocracia y los que se dicen políticos.

—¿En otras palabras se rebeló ante el fango que inunda la vida pública?

—Sí. Pero ahora, quienes me conocieron en la burocracia, que no es lo mismo que la política, me llaman traidor porque dicen que nuestro partido

me dio de comer, me permitió tener una vida cómoda y ahora le doy la espalda.

—Y ¿es cierto o no?

—No y me explicaré. He vivido diversas experiencias. Tras de muchos años en la administración pública federal, me etiquetaron como integrante del partido oficial; al luchar en la oposición me critican ácidamente. Respondo: trabajar en la Administración Pública Federal, estatal o municipal, es un derecho al trabajo, prestas tus conocimientos y habilidades; contratas tus servicios, pero no vendes tus convicciones, tu ideología. Si realmente trabajas desquitas tu sueldo. Los llamados “aviadores” deben sus ingresos no a un partido, sino a elementos corruptos de un partido político que les consiguen una chamba sin trabajar ni estar preparados para ella. Porque no existe partido político que proponga abiertamente como meta la corrupción, saquear al pueblo. Trabajar en el gobierno, en cualquier nivel, es entregar tus conocimientos para mejorar la sociedad. Si la saqueas eres un corrupto.

—Pues los políticos que conocemos identifican el partido político con el gobierno federal y estatal.

—Sí y por eso se convierten en “chapulines” políticos, pero antes que nada buscachambas, perseguidores de nóminas gordas, de dinero malhabido. Y se incrustan en la Administración Pública Federal, en la nómina federal. O en los gobiernos

estatales o municipales. Las oficinas federales integran la Administración Pública Federal, en las que todo ciudadano que esté preparado y cumpla los requisitos del trabajo vacante en el gobierno, tiene derecho a ofrecer sus servicios y a ser contratado. Es el derecho al trabajo. Hay un requisito muy importante cuando trabajas en cualquier gobierno: hacerlo con honestidad. Y cuando renuncies o te despidan de ese trabajo, tienes la obligación de entregar toda la información y los documentos que se produjeron. Porque es información institucional y no es tuya para que pretendas llevártela a tu casa. Pero los buscachambas, los trepadores políticos creen que la Administración Pública Federal, Estatal o Municipal son de su partido. Se niegan a entender que la Administración Pública son las estructuras burocráticas en que se organiza un país para prestar servicios a la sociedad, sin distinguir a los ciudadanos por su militancia en un partido. En pocas palabras la Administración Pública debe estar al servicio de la ciudadanía y no es propiedad de ningún partido. Los corruptos que pretenden sangrar el dinero del pueblo, presumen que ese gobierno es de su partido político. Y quieren conservarlo para su beneficio toda la vida.

—Caray, pues no conocíamos ese tema...

UNAM: DE LA CRÍTICA SOCIAL AL ABURGUESAMIENTO

—Oiga, ¿cómo explica que muchas veces los profesionistas, personas preparadas, nos ningunean, algunos hasta intentan humillarnos?

—Es parte de la discriminación que divide a México. En la UNAM de mis años juveniles, en la Facultad de Economía, teníamos conciencia del elitismo de las generaciones universitarias, del error de considerarse “lo selecto, lo mejor”. Es una actitud que te aleja del pueblo y sus problemas. El alumno pasaba por diversas fases en su carrera y su ideología. En Economía y en Ciencias Políticas y Sociales ingresaban casi la totalidad cargando “la losa de los siglos”, como afirmó Carlos Marx, es decir bajo la herencia ideológica de sus padres y abuelos, que en nuestro país significa bajo la huella religiosa católica. A los dos años de estudio se había realizado un cambio drástico: o era marxista o se acentuaba su carácter conservador. En cuarto año, el keynesianismo se imponía como interpretación de una sociedad que requería de las crisis económicas del Estado, como salvavidas o al menos para atenuar los efectos destructivos del capitalismo salvaje.

Después comprobamos que los que pedían ser salvados eran los empresarios. Al final de la carrera la mayoría de alumnos se identificaba con un Estado priísta entonces nacionalista, aunque

en su agonía rezumaba corrupción. Después se incorporaba como profesional a las filas de la administración pública, al magisterio y pocos, a las empresas privadas. No obstante, casi todos en sus familias y círculos de amigos eran identificados como “rojillos”, como políticamente inconformes. Aun los más pasivos. Pero en muchos casos no habían superado sus complejos de superioridad. 60 años después las cosas son diferentes. En el medio de economistas amigos, ahora viejos, se arrinconó el sentido crítico de la mayoría, muchos se revelan profundamente egoístas y conservadores, reaccionarios. Han vuelto a las prácticas religiosas al final de su vida. Han regresado a los temores de los ignorantes. Se acentúa en quienes tienen una posición económica elevada. Sus ambiciones personales se orientan a su estabilidad y mayor acumulación de propiedades. Olvidaron las energías juveniles a favor del pueblo empobrecido. Lo peor: la capacidad de indignación se extinguió. En una época en que la injusticia, la violencia criminal, la corrupción desatada, no tienen obstáculos. El cinismo y la impunidad en el mundo burocrático-político son las normas prevalecientes. Es desalentador y me lleva a recordar otra frase de Aristóteles: “la corrupción lleva a la decadencia”.

Éste es el fenómeno del aburguesamiento de profesionistas que no reconocen que su educación

en las Instituciones educativas públicas, fue pagada por el pueblo mexicano, no por sus padres, como piensan equivocadamente. Esto explica su insensibilidad social que avala la corrupción, la injusticia y siembra la semilla de conflictos futuros. ¿Lograremos como sociedad organizada, tendremos oportunidad de buscar por la vía electoral en 2018 una salida pacífica a la crisis que agobia y destruye a los más pobres de México? Es la pregunta clave. Especialmente cuando en el vecino país del norte un energúmeno comprueba la profecía de Simón Bolívar: “Estados Unidos está condenado fatalmente a causar graves problemas a América Latina”. Así, vemos que la sociedad mexicana se ha ido polarizando económica e ideológicamente: millones de empobrecidos ciudadanos en un extremo y en el otro, grupos de enriquecidos al máximo y profesionistas a quienes el pueblo pagó su carrera, al servicio de los ricos y no de los desvalidos para brindarles las luces que el pueblo necesita. El pueblo deseducado, desinformado, padece las crisis, pero ignora las causas que las explican. Si el pueblo tuviera conciencia de esas causas, sería un paso adelante para organizarse y luchar por la mejoría de su vida.

—¿Profesionistas aburguesados y pueblo no educado? Mala combinación, concluyeron los jóvenes.

—Peor. Profesionistas que en activo o jubilados, se identifican con las prácticas de gobiernos,

burócratas y empresarios en colusión para exprimir al pueblo, para saquearlo.

—Desalentador. Hay que luchar y no bajar la guardia.

—Así es, y recordemos que “la lucha democrática es eterna”.

POLÍTICA Y ÉTICA

—¿Existe honestidad en la política mexicana? —preguntó intrigado uno de los jóvenes.

—En la vida diaria contemplamos los peores ejemplos de la separación entre política y ética. Hablamos de la corrupción cínica, de casos enfermizos que enfangan la vida burocrática y política. Nos referimos a la que se adoptó en México bajo los lemas de un político potosino bárbaro, criminal: Gonzalo N. Santos que acuñó la frase: “en política la moral es un árbol que da moras”. Otros que se dicen políticos tienen como “gurú”, como guía a Carlos Hank González y su frase: “un político pobre es un pobre político”. Ambos considerados por sus admiradores como casos destacados de “políticos prácticos”. Ambos enriquecidos. Ignoran sus admiradores que el calificativo de “político práctico” es aplicable a grandes pensadores como Marx, Engels y Antonio Gramsci, que identificó a los “políticos prácticos”, quienes además de aportar ideas actuaron en la política viva, sumándose a las demandas del pueblo y reclamos de derechos de los proletarios.

Ignoran los pseudo políticos que Alfonso Reyes, la mejor pluma en la historia nacional, nos heredó una *Cartilla Moral*, que es básica para entender que, como señaló Aristóteles hace dos mil años, “la política y la ética son indivisibles porque ambas se refieren al bien del hombre”. Alfonso Reyes puntualizó la ética no requiere basarse en la fe —como exigen los creyentes de diversas religiones—, para normar la vida del ciudadano. Reyes aportó la versión laica de la ética y su predominio en los ciudadanos cuando se comprometen a buscar, como los atenienses liderados por Pericles, el bien de su sociedad antes que su interés personal. Es recomendable leer el discurso de Pericles en la obra cumbre de Tucídides. La guerra del Peloponeso. En nuestros días la ética es un término ignorado por los que se dicen políticos. Esos, en lugar de participar en política, se unen en “la grilla”, la vulgaridad de lucrar con las esperanzas del pueblo. Se juntan con otros sujetos para enriquecerse, para lograr un capital enorme y heredarlo a sus futuras diez generaciones. Cumplen el enfermizo afán que denunció Marx de los capitalistas: “Acumular, acumular, acumular”. Son la cara sucia de la misma moneda: la inequidad, la desigualdad, el crimen, con tal de escalar sin pudor alguno. La riqueza y la pobreza son las dos puntas de una soga que ahorca a las sociedades. Y la carencia de ética entre políticos o que

creen serlo, es el nudo corredizo para colgar a corruptos. En México, la política muchos la entienden como farsa, como engaño repetido del pueblo exprimido por la corrupción. En tiempos electorales vuelven a comprar votos, a regalar despensas. Emblemático de las prácticas sucias, son las palabras de un seudo gobernador tlaxcalteca que afirmó: “con saliva y pulque goberné mi estado”.

—Ética y moral, ¿cómo se entienden?

—La moral son las costumbres, orientadas a hacer el bien. La ética es la parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones de los seres humanos. Pero no olviden las palabras de Alfonso Reyes: “la ética no tiene que basarse en la religión”.

—Ahora comprendemos mejor esos términos.

Fundamental es aplicarlas, tenerlas como brújula en la vida familiar y en la política.

PLEONEXÍA

Interesados nuevamente llegaron Felipe y su grupo de amigos.

—Oiga licenciado, nosotros vivimos un ambiente difícil de entender. Ya comprobamos que las promesas repetidas cada año electoral, son palabras que se lleva el viento. La enorme mayoría de los que andamos por los 33 años, vemos que mientras miles de familias siguen igual de pobres o están en la miseria, los políticos oaxaqueños locales

y de la capital con descaro dicen que ya les hizo justicia la revolución. ¿Cómo dejar de criticarlos y repudiarlos cuando se enriquecen en nuestra cara y siguen hablando que van a sacar a Oaxaca y los oaxaqueños de la pobreza, ¿Cuándo morirán esas mentiras?

—Miren, jóvenes amigos. La actual situación me recuerda un cuento de un gran escritor ruso, León Tolstoi. El cuento se llama *¿Cuánta tierra necesita un hombre?* ¿Quieren que lo cuente?

—Adelante, dijeron varias voces.

—En un pequeño pueblo ruso, vivía un joven mujik, un campesino. Era pobre pero trabajador, convencido que sólo mediante el trabajo podía sacar adelante a su numerosa familia. Poco a poco empezó a mejorar, a ahorrar y comprar otros terrenos junto a los suyos, y creció su propiedad. Ese progreso personal se elevó y compró más “lecitinas”, más hectáreas, despertando la admiración de sus paisanos. Pero entonces en su corazón creció una ambición enorme, el afán de enriquecerse más y más. Así, un amigo le informó que en un valle próximo había tierras de excelente calidad muy baratas. Fue y compró más terrenos. Entonces no se dio cuenta de que empezó a padecer lo que Platón, un filósofo griego llamó la pleonexía, es decir, el afán insaciable de riquezas, la avaricia desmedida, enfermiza. Visitó otras zonas y compró más tierras, más y más.

Un buen día le comentaron que mucho más lejos existía un grupo de sencillos campesinos que poseían tierras feraces, es decir, altamente productivas y que tenían tantas que las regalaban a quien se las pidiera. Impulsado por esa ambición llegó tras varios días de camino y topó con hombres a caballo con chozas modestísimas, llamadas isbas, pero que vivían amigablemente, contentos con su pobreza y solidaridad humana. A la pregunta de qué le llevaba a esos parajes, les respondió que sabía que tenían tierras de inmejorable calidad y que él deseaba saber si podían venderle algunas. La respuesta fue negativa. No vendían, sino que regalaban las tierras a extraños; la extensión a regalar dependía de lo que pudiera recorrer a pie en un día y volver a donde ellos lo esperarían. En caso de no regresar el mismo día, perdería el regalo.

Contempló las tierras próximas y comprobó que jamás había visto tierras más ricas, con agua y muchas aún sin cultivar. Aceptó la propuesta y apenas clareando el día, se echó a andar, dejando atrás a los jinetes. Conforme avanzaba identificaba tierras cada vez más ricas y hacía cuentas alegres de lo que podría acumular en riquezas al cultivarlas. Siguió incansable caminando y su ambición crecía, por el capital que ya sentía tener en el bolsillo. Repentinamente se dio cuenta de que empezaba el sol a declinar en el horizonte y comprendió que debía regresar o perdería la senda por la que había cam-

inado. Conforme retornaba empezó a sentir que el cansancio lo agobiaba, las piernas le flaqueaban, su corazón latía fuerte y parecía estallarle. Empezó a jalar aire por la boca y el sudor le empapaba. A lo lejos empezó a distinguir las siluetas de los campesinos que lo esperaban. Quiso acelerar el paso, pero las piernas no le obedecían. La vista empezó a nublarse y las figuras de los campesinos a verse borrosas. Con esfuerzo inaudito avanzó pero cada vez sus pasos eran más lentos y las piernas le pesaban como plomo. Repentinamente y cuando ya estaba a pocos cientos de metros cayó al suelo. Los campesinos acudieron y comprobaron que estaba muerto. Entonces uno de los hombres a caballo preguntó:

—¿Cuánta tierra necesita un hombre?

—Solo dos metros —le respondieron.

—¿Es decir, la ambición mata al hombre?

—Exacto. Ustedes en su vida contemplarán muchos casos de personas que acumulan riquezas enormes, que ni siquiera disfrutan, que viven dedicados a incrementarlas y gastan el mínimo para reunir una fortuna que nunca les satisface. Viven como miserables para dejar riquezas que sus hijos despilfarran o que sujetos perversos les roban y entonces se aplica la frase de que “nadie sabe para quién trabaja”.

—Oiga, pues ese cuento vale para muchos politiquillos regionales que han dejado riquezas

que disfrutaban los amantes de sus viudas y que dejan a los hijos en la miseria. Algunos, por cierto, exgobernadores corruptos, soberbios, que desprecian a los pobres.

—Muchos, muchos de ellos que terminan simplemente como banquete de gusanos.

POLÍTICOS CORRUPTOS

Felipe y sus amigos, expresaron sus dudas.

—¿Oiga, y siempre se han comportado así los políticos? Acá llegan en parvadas a los mejores hoteles, gastan a lo bestia, se emborrachan y consumen las botellas de licor más caras, mientras afuera hay dos grupos: “guaruras” que en dos y tres camionetas lujosas los cuidan de no sabemos qué, porque a muchos de ellos no los conocemos, ni nos importa. El otro grupo es de paisanos que esperan a que salgan a ver si les dan alguna propina por limpiar sus autos y estiran la mano pidiendo limosnas. Y los dos grupos cada vez son mayores, los que los cuidan y los que mendigan. Es lastimoso ver esos casos.

—Miren, hubo tiempos diferentes. Al triunfo de la revolución armada, entre 1917 y 1928, los políticos, según algunos estudiosos “fueron devorados por la Revolución”. En rigor muchos fueron asesinados por los conservadores, los contrarrevolucionarios: los eliminaron por abanderar las deman-

das de los pueblos. Los más destacados: Emiliano Zapata y Francisco Villa, aunque Zapata con un ideario más claro, más popular. Los matones de los contrarrevolucionarios asesinaron a los líderes del pueblo. A otros los mataron en la lucha por encaramarse al gobierno. Así Zapata, cuando con Villa entraron a Palacio Nacional dijo que “había que quemar la silla presidencial, porque estaba embrujada, porque despertaba las peores ambiciones por sentarse en ella”. En Huitzilac, Morelos, asesinaron al general Serrano y en Veracruz al general Gómez, porque amenazaban con levantarse en armas, dar un “cuartelazo” para encaramarse en la Presidencia. Después, Plutarco Elías Calles creó el Partido Nacional Revolucionario para incorporar a todos los que triunfaron con las armas en la Revolución, para aplacar sus ambiciones; creó el corporativismo político. Calles siguió mandando después de ser presidente y por vivir frente a la residencia presidencial, el pueblo, burlón, decía: “aquí vive el presidente y el que manda vive enfrente”. Hasta que Calles se equivocó al apoyar la candidatura de Lázaro Cárdenas y éste se puso del lado del pueblo pobre, nacionalizó las riquezas del país, apoyó a los trabajadores, campesinos e indígenas y fue creando un México nuevo, prometedor. Gracias a su obra constructiva y el apoyo del pueblo creó instituciones que educaron a cientos de miles de mexi-

canos que logramos estudios superiores. México avanzó rápido, basado en sus riquezas, en el ahorro que nació del rescate de la Nación y que impulsó la economía hasta 1962, en que se agotó el empuje cardenista.

Después de Cárdenas la Revolución Mexicana torció su rumbo, empezaron las sinvergüenzadas, el saqueo de los dineros del pueblo, la corrupción y su hermana la impunidad. En nuestros días las cosas están espantosas: durante el sexenio de Peña Nieto, 22 gobernadores fueron identificados como grandes ladrones. Se calcula que robaron 300 mil millones de pesos. ¡Eso es lo que se sabe!

—¿Y usted cree que ese bárbaro saqueo se puede acabar?

—Cuando menos reducir mucho. Porque ese robo increíble se ha reflejado en que tenemos un país de 120 millones de habitantes y 80 millones son pobres. Desde los que no llenan el estómago todos los días como se necesita, hasta los que son miserables, los olvidados, los que están en el último escalón de la nación.

—¿Entonces los miles de abusivos rícachones, políticos y empresarios voraces son la otra cara de la miseria nacional?

—¡Éscale, decía mi abuela! Tú lo dijiste con perfecta claridad. Porque un gran escritor, Honorato de Balzac, dijo hace casi 150 años que “detrás

de una gran fortuna siempre hay un gran crimen”. En México hoy se cometen grandes crímenes y se crean grandes fortunas.

—¿Habrá posibilidad de cambiar esta situación para aliviar los sufrimientos de los pobres? —preguntó uno de los jóvenes.

—Definitivamente sí. Pero eso exige que participemos políticamente a favor del pueblo, no como estos politiquillos que sólo saben robar al pueblo y en las elecciones compran sus votos, los “votos del hambre”. Pero recordemos que: “quién paga por subir, sube para robar”. Tenemos que participar en política, que significa interesarnos por los asuntos de la sociedad y luchar a favor de los desvalidos, de los pobres, de los hermanos que viven en los cerros, sin servicios indispensables y que padecen hambre. Esas son las banderas de Morena y de AMLO. Pero no hay que conformarse con gritar cada vez que viene: “Es un honor luchar con Obrador”, es indispensable cumplir ese compromiso al lado del pueblo, de nuestro pueblo.

Se percibió un ambiente alentador.

CRISIS... NO DE TODOS... Y DESEMPLEO

Felipe, reflexivo me preguntó:

—¿Oiga, y que le parece lo que dijo Peña Nieto de que no hay crisis y que la crisis la llevamos algunos mexicanos en la cabeza?

—En primer lugar hay que aclarar que cuando hablamos de crisis se trata de una situación muy difícil, que para los pobres es casi imposible superar. Pero hay grupos sociales y personas que nunca han sabido lo que es una crisis.

—¿Entonces la crisis no es de todos los mexicanos?

—No. Mira los poderosos económicamente no sufren crisis. Porque los ricos cuando logran menores ganancias dicen que “perdieron” aunque lo correcto es que dejaron de ganar algo. Otros, en plena crisis y sin crisis siguen ganando y hay otros que necesitan de las crisis para enriquecerse más.

—Oiga, ¿pero por qué en la tele hay economistas y periodistas que dicen que la crisis está golpeando parejo a todos los mexicanos, a todo México?

—Porque sirven al gobierno y éste necesita que la población crea que la crisis la sufren todos los mexicanos. Un grupo que es escandalosamente beneficiado con crisis y sin crisis, son los banqueros. Un gran novelista dijo que un mayor pecado que robar un banco es fundar un banco. En México de todos los bancos sólo uno es de mexicanos. Pero todos los bancos registran año con año ganancias enormes y crecientes. Mientras el desempleo lanza a la calle a miles de modestos mexicanos. Volviendo a la crisis ¿cómo se nota? Fácilmente. Aquí en Puerto Escondido, encontramos profesionistas trabajan-

do de taxistas, médicos como lancheros, ingenieros como guías de turistas, músicos ganando en la calle las limosnas que les dan o, como tu caso, que siendo maestro trabajas de velador de un hotel. Esos casos te revelan las crisis personales, familiares. Pero hay otros casos e información que te explica por qué en México se desperdicia la preparación de miles de personas (algunos lo llaman absurdamente “capital humano”). México sufre una de las mayores concentraciones de la riqueza en pocas manos. Cuatro ricachones acaparan casi el 10 por ciento de toda la riqueza que produce el país cada año. En el otro extremo, de 120 millones de mexicanos, 80 millones son pobres; que van desde los pordioseros, hasta los que sufren carencias que dañan su salud.

—Oiga, pero Peña Nieto dijo que la pobreza casi no existe en México.

—Mira, el que calculó los millones de pobres fue un destacado investigador, reconocido mundialmente, Julio Boltvinik. Y la verdad, entre lo que dice Peña Nieto y lo que dice Boltvinik ile creo a Boltvinik!

—Oiga, pero Peña Nieto dijo que en cuatro años y medio de su gobierno aumentó el empleo en casi dos y medio millones de trabajadores.

—Pero no dijo que deberían haberse creado ocho millones de empleos, por tanto, faltan cinco y medio millones. Además hay que sumar los cien-

tos de miles de despedidos por su desgobierno en Pemex, CFE y otras empresas, al entregarlas a extranjeros. Peña presume con lo que debería darle vergüenza. No menciona cuántos empleos son temporales, sin prestaciones, sin incorporarlos al IMSS. Empleos “chafas”. Peña es el presidente del desempleo. Finalmente te diré que México tiene los salarios más bajos de América Latina y va que vuela para ser el campeón de los peores salarios en todo el mundo. Durante muchos años los economistas al servicio de los empresarios poderosos, han repetido que elevar los salarios de los trabajadores desataría la inflación. En otros países se han elevado los salarios y no tuvieron inflación. ¿Creen entonces que no hay crisis en 80 millones de mexicanos y el mayor derroche entre unos pocos millonarios?

—Oiga, ¿entonces nuestro futuro es espantoso?

—Sin duda alguna. Si los pobres no hacen algo.

—¿Y cuál sería el medio para no llegar a esa pésima situación?

—¡Luchar desde un partido que busque el rescate de México, que luche por un futuro menos injusto para todos los mexicanos!

—¿Morena?

—Sin duda. Pero luchando colectivamente para lograrlo y no esperar que caiga del cielo o del esfuerzo individual de AMLO. La lucha por un mejor país es y tiene que ser claro, es responsabi-

lidad de todos los mexicanos honestos. Felipe por primera vez esbozó una sonrisa... la sonrisa de la esperanza.

“LA COSTA” OAXAQUEÑA Y “DON DESARROLLO”

Con Felipe Martínez acudieron otros amigos, interesados en un diálogo abierto.

—Ahora le contaremos lo que vivimos. Aquí en la costa hemos tenido experiencias desalentadoras. Desde que tengo uso de razón...

—¿Cuántos años tienes?, le interrumpí.

—29 años cumplidos —me dijo Miguel—. A nuestros padres y a nosotros nos repiten que la costa va a progresar gracias al turismo, a grandes inversiones extranjeras y nacionales que nos darán empleos bien pagados, con prestaciones, con un cambio positivo en nuestra vida y en nuestra comunidad. Pero esto se ha convertido en un mensaje vacío, al no cumplirse. Mire, mi padre era pescador en la playa más hermosa de Huatulco, Tangolunda. Pescaba y vendía a los escasos turistas que conocían las nueve bahías; un paraíso. Mi padre y sus hermanos vivían modestamente, pero a gusto, no faltaba el pan en la mesa y las fiestas del pueblo duraban días. Vendíamos pescado fresco a acaparadores que venían de Acapulco o Salina Cruz y aunque el dinero era poco, alcanzaba para vivir. Mi herma-

no mayor disfrutó esas ventajas y pudo estudiar medicina. Ahora es un destacado médico en el DF. Pero después de ese tiempo las cosas cambiaron. Un buen día nos dijeron que el dueño de las playas era FONATUR y el gobernador Heladio Ramírez vino y pidió que participáramos en el desarrollo de la costa, anunció que nuestras playas las ocuparían hoteles, que pronto vimos que eran de extranjeros. Se apoderaron de todo y nos mandaron a un terreno lejano de nuestras playas que se llama El Zapote. Ahí empezamos a vernos en dificultades mayores...

—¿No les dieron empleos con prestaciones y mejores sueldos que los de la región? —le pregunté.

—Puras mentiras, mi padre terminó de cocinero en un buen restaurant porque tiene un sazón extraordinario para los mariscos, mis hermanos fueron aceptados como meseros, barrenderos. Fue desalentador ver que otra vez nos habían engañado.

Habló otro de los jóvenes.

—Cierto, mis padres vivían de la pesca deportiva y los paseos por el mar a turistas. La exigencia de la chamba nos obligó a “masticar” el inglés. Mostrábamos las bellezas ribereñas de Oaxaca y la verdad, gozábamos al valorar nuestro paraíso. Un mal día llegaron unos fuereños con un catamarán y nos arrebataron los clientes para pasear en lanchas. Empezamos a pasar hambres; fuimos expulsados por la Marina que empezó a servir a los extranjeros dueños de grandes hoteles y servicios caros.

—¿Y la autoridad, y el gobernador?

—Pues cada 15 días traían a su familia o a la amante en turno con la que se divertían. Ellos eran bien atendidos y no pagaban nada, mientras nuestras familias tenían la obligación de atenderlos a cuerpo de rey.

—¿Y siguen las cosas igual o han mejorado en algo?

—¡Todo ha empeorado! —fue la respuesta colectiva—. Imagínese que se han ido apoderando de todas las playas y a las cooperativas de pescadores que usted conoce, las han arrinconado en las peores playas, las más lejanas, como El Maguey, obligándolos a dejar la actividad y buscar trabajo como meseros o en lo que caiga. Un exgobernador construye enormes hoteles en Puerto Escondido. Ahora ya están apoderándose de las Lagunas de Chacahua...

—¿De Chacahua, el paraíso que defendió por años mi amigo Pablito Silva Marcial?

—Sí. Ahora la jugada de estos avariciosos es clara. Asfaltan los caminos, las veredas a la orilla de las lagunas hasta llegar a Cerro Hermoso para establecer gigantescos hoteles. Es conocido que el dueño es Salinas de Gortari y su parentela. Un fulano que se dijo representante del expresidente prometió que se construiría un “desarrollo turístico” para elevar el nivel de vida de los pobladores originales, los que tienen cientos de años viviendo aquí...

—¿Y ustedes que piensan de esas palabras y de la realidad?

—Pues que los políticos que han venido son como buitres, sólo visitan para ver de cuál paraje se apoderan, qué playa, qué río, qué monte es negocio. Sólo tienen ojos para lo que deja dinero, mucho dinero. ¿Oiga y pensarán que se van a llevar todas esas riquezas cuando se mueran?

—Es la misma pregunta que me hago. Pero eso revela que el hombre se deshumaniza cuando todo lo ve con ojos de usurero, de explotador, de insaciable enfermo por la riqueza.

—Por eso es por lo que le preguntamos ¿qué hacer cuando el cielo se pone más en contra nuestra? ¿Qué hacer cuando soñamos con mejorar sólo un poco, nada más un poco y topamos con la realidad que comprueban sus palabras? Ese mentado “Don Desarrollo” que siempre dicen será nuestra salvación, es alguien que nunca ha tocado y creemos que jamás tocará la puerta de nosotros los pobres ¿Y qué hacer?, ahora le volteamos su pregunta.

Se me atoraron las palabras, pero repetí.

—Miren México, tuvo un gran presidente, el General Lázaro Cárdenas del Río. Cuando los ciudadanos pobres le preguntaban qué hacer, respondía: “¿Están organizados?” Con frecuencia le decían que no. Entonces señalaba: “¡pues organícense!” Es lo primero. Y ahora tienen una vía, una esperanza nueva: Morena, el partido al que le tiene mie-

do el desgobierno actual, los politiquillos rateros y vendidos al extranjero. Tiemblan al sólo oír los mensajes de AMLO. Es la vía para superar nuestros grandes problemas. Pero si se afilian a Morena, sepan que adquieren un gran compromiso con Morena y con AMLO, pero principalmente con México. Porque para salvar a un pueblo, para rescatar a México de las garras de los corruptos, de los vendepatrias, hay que luchar conociendo nuestra historia; saber que ustedes seguirán el ejemplo de Morelos, de Benito Juárez, de Zapata, de Flores Magón, del general Lázaro Cárdenas.

Contemplé una mirada de esperanza en todas las caras de los jóvenes. Sentí que su indignación se transformaría en la semilla de la redención de México. El aire de Santa María Colotepec parecía más fresco mientras los pájaros se arracimaban en los árboles del pueblo.

LA CUARTA TRANSFORMACIÓN

¿Qué es? Se integra con las propuestas económico-políticas de un político estudioso de la historia nacional, Andrés Manuel López Obrador, para superar los graves problemas actuales. Es una categoría histórico-sociológica resultante de un proceso reflexivo sostenido por varios decenios y que sugiere una nueva periodización de la historia nacional. Se basa en la apreciación de que cada una de las transformaciones cobró forma tras una agudizada desigualdad social que derivó en guerras civiles, con líderes que lucharon contra las injusticias de su época. Cada una aportó una nueva propuesta de organizar el país e inducir en la sociedad nuevos horizontes y formas de convivencia social.

¿Cuál fue el origen de la 4T? El autor de la nueva concepción del Estado mexicano es Andrés Manuel López Obrador, que a partir del nuevo siglo concibió y dio a conocer su idea de un cambio pacífico, reformista, cuyas bases identificó con la

refundación del Estado mexicano, a partir de establecer una nueva ética, un rescate de valores sociales y promover la solidaridad social. Éstas fueron y son propuestas frecuentemente incomprendidas, incluso objeto de ironías. Aun entre sus seguidores es complicado aceptar los nuevos valores que propone AMLO, un político que lucha por la construcción de una nueva sociedad, fraterna, solidaria, libre de la violencia y dedicada a reconstruir el país. La actual se debate en un medio caracterizado por el egoísmo, el afán de riquezas, la corrupción, la impunidad y una generalizada amnesia social sobre la historia nacional. Por eso AMLO profundizó en los mejores sucesos de nuestra historia, para influir entre los mexicanos en la esperanza firme de una nación soberana, independiente y que tenga como meta social “primero los pobres”.

Arnaldo Córdova, lúcido politólogo, aportó una tesis básica, respecto de las tres primeras transformaciones: se desataron tras crisis intermedias. Mantuvieron continuidad porque al ser reformadoras no rompieron su inclusión en el capitalismo mundial prevaleciente. Pero no aportaron un proyecto integral de nación. La 4T sujetó a escrutinio público el Proyecto de Nueva Nación.

Reiteramos: las primeras tres transformaciones aportaron una nueva constitución política; como el acta de nacimiento para un individuo, la consti-

tución Política para una Nación legaliza su existencia. La 4T ante la urgencia de iniciar un proceso intenso de reestructuración nacional, ha ido realizando reformas constitucionales.

Se impone una digresión. Maquiavelo en su libro *Discursos sobre la primera década de Tito Livio*, postula:

“la necesidad que sea uno solo quien organice una República de nuevo o quien la reforme totalmente... aún más que sea uno solo quien proporcione el método y de cuya mente dependa todo ordenamiento semejante... debe ser prudente y virtuoso de modo que no deje en herencia a otro la autoridad que ha conseguido... la organización no debe durar mucho tiempo cuando cae sobre las espaldas de uno solo sino cuando queda confiado al cuidado de muchos y les interese mantenerlo”.

Este párrafo esboza la huella y la herencia política de AMLO en nuestros días.

¿Cuáles fueron los mensajes de AMLO más comprensibles para esta sociedad acostumbrada al saqueo, el cinismo y la decadencia de quienes tienen el poder económico en sus manos? Permeó en la sociedad su denuncia del cáncer que corroe a México: la corrupción entre políticos y empresarios. A la par la creciente impunidad que brinda seguridad a los corruptos y a los violentos. Ante la vigencia generalizada de ambos problemas,

sus discursos fueron repetitivos, porque ambos fenómenos crecieron de manera implacable. La corrupción y la impunidad, combinadas, explican la abismal desigualdad social que históricamente han llevado a diversas generaciones a la lucha armada para atenuarlas, para reducir sus efectos destructivos. En nuestros días había que alejar el fantasma de la guerra civil.

Dicho esto se entiende por qué identificamos la Cuarta Transformación (4T) con la construcción del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) y con Andrés Manuel López Obrador. La existencia de uno se compagina con la del otro. Por eso hemos de aportar una visión de su personalidad política y reseñar su trayectoria y rasgos más destacados.

El título de la tesis profesional de López Obrador en la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas de la UNAM perfila desde su juventud su compromiso social: “Proceso de formación del Estado nacional en México 1824-1867”. Es decir, un análisis que parte de la primera Constitución Política del México independiente hasta el triunfo del juarismo sobre la invasión francesa con el fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo. Su hipótesis de trabajo es reveladora, demostrar: el modo en que se definen y entrelazan los tres elementos básicos que dieron origen a la formación del Estado nacional en Méx-

ico: el proyecto ideológico, la combinación de los intereses económicos de los propietarios laicos y el programa de transformaciones económicas”.

Este esquema lo pulió y depuró después de decenios en su nutrida obra publicada. Hemos de anotarla:

- 1.- *Los Primeros pasos* (1986).
- 2.- *Del resplandor a la sombra.*
- La República restaurada* (1988).
- 3.- *Tabasco víctima de un fraude* (1990).
- 4.- *Entre la historia y la esperanza.*
- 5.- *FOBAPROA* (1999).
- 6.- *Un Proyecto Alternativo de Nación* (2004).
- 7.- *Contra el desafuero* (2005).
- 8.- *La mafia nos robó la Presidencia* (2007).
- 9.- *La Gran Tentación* (2008).
- 10.- *La Mafia que se adueñó de México... y el 2012* (2010).
- 11.- *No decir adiós a la esperanza* (2012).
- 12.- *Neoporfirismo* (2014).
- 13.- *El poder en el Trópico* (2015).
- 14.- *Catarino Garza Rodríguez* (2016).
- 15.- *2018: la salida* (2017)
- 16.- *Catarino Erasmo Garza García.*
- 17.- *Oye Trump* (2017).
- 18.- *A new hope for México* (2018).
- 19.- *Hacia una Economía moral.*
- 20.- *La salida.*

López Obrador es el político mexicano con mayor obra escrita. Considero que tener una aceptable aproximación a su ideario y visión de futuro, se logra con sus libros *La gran tentación* y *La Mafía que se adueñó de México y el 2012*. En ambos analiza el saqueo del país por los seudo “amos de México”; la corrupción y la pobreza consiguientes. Sus giras por el país intensificadas en Oaxaca como “un viaje al corazón del México profundo” y el futuro que vislumbró, explican su admiración y vigencia de las culturas precolombinas. Otro texto medular de AMLO es *Neoporfirismo*, en cuyas páginas analiza rigurosamente esa época. Descubre cómo Porfirio Díaz tuvo el propósito de controlar el país y orientarlo mediante decisiones autoritarias para vincularlo al imperialismo yanqui. Para lograrlo empleó todos los medios políticos y militares. Impuso jefes políticos y gobernadores fieles a sus intenciones y deslumbró a la sociedad mexicana e incluso continental acerca del “desarrollo” de México.

El libro de AMLO, *2018: la salida*, sorprende por su optimismo, su seguridad en el triunfo en la que sería el último intento por lograr la Presidencia de la República: “la tercera, la vencida”. En tanto los historiadores nacionales han analizado la evolución de México periodizándola por las repúblicas que se institucionalizaron, que se legalizaron, López Obrador suplió esa ordenación por las trans-

formaciones que se registraron en cada una. Puntualiza que todas surgieron como radicales puntos de quiebres históricos, como graves crisis superadas en cada caso mediante una guerra civil, pero que hicieron peligrar la existencia misma del país. Para remediar el desastre, grupos de ciudadanos lucharon para construir una sociedad diferente de la que vivían. Fueron los idealistas de su época, identificados como inconformes, revolucionarios o “inquietos”, por los conservadores, por los satisfechos con su nivel económico-social. Esta nueva ordenación de AMLO evidencia la capacidad humana no sólo de estudiar su sociedad a fondo, de identificar sus problemas y sus elementos dinámicos, sino de luchar por su transformación, por un futuro mejor para toda la sociedad. En el caso de la “4T” mediante la vía electoral. Es decir, mediante un proceso reformista con los antecedentes y limitaciones que todos esos intentos han tenido. Todas las crisis y sus transformaciones transitaron por circunstancias cambiantes. Napoleón Bonaparte dijo: “Por regla general, son las circunstancias las que hacen a los hombres”. A la “4T” propuesta por Andrés Manuel López Obrador la inspira el ideal de un país a reconstruir con el concurso de la sociedad, con metas colectivas y por la vía electoral pacífica.

LA TRAYECTORIA POLÍTICA DE AMLO

—Candidato del Frente Democrático Nacional al gobierno de Tabasco: 50 mil votos. Noviembre de 1988.

—Candidato del PRD al gobierno de Tabasco: 200,007 votos. Noviembre de 1994.

—Candidato a la Presidencia del PRD: 264,565 votos. Abril de 1996.

—Candidato al gobierno del DF: 1'530,693 votos. Julio de 2000.

—Candidato a la Presidencia de la República: 14,756,350 votos. Julio de 2006.

—Candidato a la Presidencia de la República 20 millones de votos

—Candidato a la Presidencia de la República ¿32 o 35 millones de votos? Julio 2018

A mi juicio la visión de AMLO sobre el saqueo de la nación cometido por 36 años de neoliberalismo fue ratificada: jamás se habían cometido latrocinios semejantes. No hay área de la sociedad y la economía que no haya sido sujeta a depredación e impunidad, confiados los corruptos en la continuidad del priísmo. Peña Nieto superó con creces a Salinas en la corrupción desde el gobierno. A mi juicio AMLO al asumir el gobierno percibió un país en pleno desastre. Pero intuyó que antes no pudo ponderar cabalmente la dimensión del saqueo. López Obrador logró el triunfo electoral indiscutible de inicios del milenio. Después de dos intentos previos

en que fue imposible superar los escollos interpuestos por la mafia del poder, que integraban políticos de partidos decadentes, la burocracia corrompida hasta la médula, coludidos con empresarios nacionales y extranjeros cuya voracidad alcanzó niveles increíbles y una sociedad deseducada y sin la mínima formación política. Este escenario y el triunfo electoral de 2018 elevó la admiración popular al grado de considerarlo un personaje político providencial, oportuno.

López Obrador ha demostrado su férrea convicción democrática y la necesidad de que la sociedad asuma la honestidad como nueva forma de vida. Esto atañe directamente a su compromiso de convalidar al Estado mexicano integrado por los tres órganos constitucionales de la nación, es decir, los “puntales” de la organización de la Nación, autónomos y cada uno con sus atribuciones. Paradójicamente, los integrantes de la Suprema Corte de Justicia de la Nación son designados por la SCJN entre los incluidos en ternas que envía el Presidente de la República en turno, cuando hay que suplir a los que se jubilan o mueren. Esta atribución amplía antidemocráticamente las del Poder Ejecutivo. Respecto del Poder Judicial vale reiterar: en 1931, apenas a 14 años de decretada la Constitución Política, Luis Cabrera, destacado excolaborador de Venustiano Carranza, dio a conocer públicamente su provocador “Balance de la Revolución”. Sus observaciones

que sacudieron a la clase política y a la sociedad por provenir de un probado revolucionario, conviene reiterarlo, puntualizaron en torno al Poder Judicial:

“No tenemos justicia, ni la hemos tenido mientras no hagamos una verdadera revolución jurídica... (proponía) echar a latigazos a los mercenarios del Templo de la Justicia”.

En otras palabras el Poder Judicial desde hace 90 años se caracteriza por el nepotismo, la proliferación interna de pocos apellidos y la corrupción. El Poder Judicial es el peor lastre para la democracia que se intenta con la “4T”. En nuestros días el diagnóstico empeora cuando recordamos que Ernesto Zedillo como Presidente de la República, para contar con una Suprema Corte de Justicia a modo, jubiló a la totalidad de ministros de la SCJN en un auténtico golpe de Estado “técnico”, dejando al país casi un mes sin ese órgano constitucional de la nación. Este abuso de poder no originó en su tiempo protesta alguna. Desde entonces se legisló para aumentar desmesuradamente sus sueldos; en rigor “compró” el futuro de la SCJN. Esto nos permite afirmar que la democracia nacional aún es una farsa o una verdad a medias. Por otro lado la reiterada exigencia actual porque el presidente de la República sujete a juicio y encarcele a los corruptos de gobiernos anteriores, como se estiló en anteriores sexenios, significaría invadir las atribuciones del Poder Judicial. Este es el responsable de ejercer la justicia.

No podemos omitir que la “4T” y el país topan con dos problemas centrales: el poder incontrastable de Morena en el Poder Legislativo y su honestidad. Ante la convicción de que la de 2018 era la última oportunidad de lograr la Presidencia de la República y coludida la cerril oposición política para vencerla, se optó por un partido político incluyente. Se nutrieron las filas de Morena con candidatos a puestos de elección popular sin especificar requisitos, que fueron votados por la incontrastable autoridad de López Obrador entre los ciudadanos, partidarios y no, que ansiaban un cambio. En otras palabras Morena cobijó muchos candidatos cuestionables ideológica y éticamente. El único que contaba y cuenta con la confianza colectiva es AMLO. Esto avizora una complicada situación para las futuras elecciones, siempre críticas. El otro dilema es justamente la avasalladora personalidad de López Obrador que plantea la interrogante sobre quién podrá sustituirlo al concluir su sexenio. Esto explica que triunfante, apenas iniciado su sexenio, se desató una discusión estéril sobre su lejano sucesor en 2024.

Las objeciones de exfuncionarios priístas a los programas y decisiones del nuevo gobierno, además de cotidianas, algunas resultaron cínicas. Con el gobierno de Zedillo se inició la época del intenso saqueo de Pemex. José Ángel Gurría Treviño,

el Ángel de la Dependencia, fue Secretario de Hacienda de 1998 a 2000. El primer semestre del gobierno de AMLO, en su papel de secretario general de la OCDE y en visita a México Gurría pontificó:

“La estabilidad del país está en riesgo por la situación financiera de Pemex. y llevaría a México a pagar mayor interés por su deuda”.

Añadió respecto de la actual situación de Pemex una confesión increíble:

“Es la empresa de su tipo más endeudada del mundo... me incluyo yo (*sic*) como responsable. Le quitábamos hasta el 70% de sus ingresos brutos, no de las utilidades. Le creábamos a Pemex un agujero artificial, una pérdida artificial, obligábamos a la empresa que lo cubriera con deuda y se llegó a 100 mil millones de dólares. Definitivamente creamos ese endeudamiento excesivo”.

Esta confesión que releva de pruebas fue complementada por Carlos Urzúa Macías, el fugaz secretario de Hacienda del gobierno de AMLO; reconoció a Gurría “como un mexicano que le ha dado mucho a México...se agradece que haya hecho todo eso (!) por México”.

AMLO fue lapidario:

“Gurría no tiene mucha autoridad moral... formó parte de los gobiernos que dejaron al país en bancarrota”.

Al respecto es indispensable intentar un resumen de ambas vertientes, a sabiendas de que su

puntual importancia se modifica conforme se amplía la información oficial. Pero merece señalar que los mensajes catastróficos de la oposición; fuga de capitales, devaluación y desinversiones no se concretaron. El peso se mantuvo estable y los altibajos posteriores, suscitados en múltiples países, responden a la irracional guerra comercial iniciada por Trump contra China, a la incertidumbre sobre la política de EUA en tasas de interés, a la ortodoxa, neoliberal política del autónomo Banco de México en la materia y a la agresiva especulación sobre el tipo de cambio.

Problemas heredados por la 4T

—Trump. Las relaciones México-EUA nunca han sido tan difíciles como ahora. La ignorancia geopolítica y económica del yanqui no es comparable con ningún antecesor. Ciertamente, México es el principal proveedor y comprador del mercado yanqui. Esta deslumbrante posición se explica porque de los productos manufacturados en México y vendidos a EUA, los de mayor densidad económica se producen en filiales de empresas norteamericanas radicadas aquí por la mano de obra calificada, 8 veces más barata que la yanqui y otras ventajas que elevan las utilidades extranjeras. El superávit comercial mexicano respecto de EUA es ficticio; en realidad es superávit norteamericano. Trump no

entiende los nuevos vínculos entre ambos países. Ejemplo: México ha dejado de comprar autos norteamericanos porque se arman aquí, pero los componentes de esos autos provienen de fábricas radicadas en EUA o que los empresarios yanquis tienen en otros países. La dependencia económica mexicana se ha transformado en interdependencia productiva entre naciones. Vinculadas por el elevado comercio y tránsito fronterizo de personas, el más intenso del mundo.

La agresividad de Trump orientada a atemorizar a sus interlocutores ha derivado en conflictos con múltiples gobernantes del mundo. Para México es difícil sortearlo porque no es posible arriesgar las máximas relaciones económicas que se tienen. Sus declaraciones han originado altibajos, transitorios y menores, del precio del dólar. Además, de manera errada, Peña Nieto y sus aprendices de diplomáticos lo invitaron a visitar México cuando era candidato presidencial. Esa intromisión derivó en exigencias cambiantes de un día para otro; no son iguales las de un candidato a las de un presidente electo. En este puesto originó perturbaciones económicas sensibles. La posible reelección de Trump vislumbra otros cuatro años difíciles para México. La imparable migración vía México serviría de pretexto para atrabiliarios aranceles a la producción. Trump no sabe o finge ignorar la decadencia

económica-política yanqui; el desplome de EUA en los mercados mundiales que revela el rezago de su productividad y el avance arrollador de China y otros países.

—Deuda pública nacional. Escaló vertiginosamente en esos sexenios hasta rebasar, con Peña Nieto diez billones de pesos. Esta situación crítica reduce la capacidad financiera nacional para inversión y gasto públicos. Merece reiterar que entre los años 2000-2014 el país recibió la máxima cantidad de dólares por venta de petróleo al extranjero. Es injustificable que simultáneamente sea el período de mayor endeudamiento nacional. Sólo se explica por la corrupción en grado superlativo.

—Deuda de gobiernos estatales y municipales. En esos mismos años no se puso freno a esos niveles de gobierno para endeudarse extraordinariamente. La vía fácil fue hipotecar el futuro de estados y municipios, derrochar y evidenciar la corrupción generalizada. Las autoridades estatales y municipales a lo largo de los recientes 18 años han contado con la omisión federal para, al menos, moderar su despilfarro y abuso en los niveles de endeudamiento. La práctica común es endeudar la entidad y el municipio y que los futuros gobiernos imploren la ayuda federal para salir del paso. Con frecuencia inventan programas de “hermanar” sus ciudades con otras extranjeras y para ese fin, despilfarrar el

presupuesto en onerosas “misiones”, mientras cancelan obras públicas indispensables.

—Concesiones mineras abusivas. Por su período de explotación y generoso régimen fiscal (prácticamente no pagan impuestos). Como atribución presidencial se abusó en los tres últimos sexenios. Se calcula que el país, con riquezas extraordinarias en el subsuelo, tiene actualmente concesionado a empresas extranjeras el 60% de la superficie nacional. Estas concesiones están sujetas a largos plazos para su explotación y posible renovación. La generosidad con que se benefició a esas empresas incluye la difícil reversión (cancelación) de las concesiones, por las demandas en tribunales internacionales e indemnizaciones que pondría en punto de quiebra económica al país. Además de las consecuencias políticas internacionales.

Precio del dólar. Para sostenerlo se acudió por años a la venta de dólares baratos. Diariamente se vendían entre 150 y hasta 400 millones de dólares; onerosa sangría de las reservas nacionales. La “talentosa” solución adoptada por Agustín Carstens, gobernador del Banco de México con la aprobación de Peña Nieto, nunca revelaron el nombre de los compradores, lo que elevó la sospecha de malos manejos. Tampoco la labor desestabilizadora de especuladores extranjeros como George Soros, al servicio de los Rothschild. Agustín Carstens obe-

diente a las pautas del Fondo Monetario Internacional abandonó en noviembre de 2017 el Banco de México; como despedida externó su desconfianza por lo que haría después Peña Nieto. Fue premiado con la gerencia general del Banco de Pagos Internacionales en Suiza. Sus intereses personales, ligados al extranjero, quedaron claros.

—Megaproyectos onerosos. Destacan las carreteras construidas por empresas extranjeras como OHL bajo modalidades financieras que incluyen la concesión de su costosa explotación por futuros decenios. Destacan las del Estado de México.

—Pemex y Comisión Federal de Electricidad. Se convirtieron en las “cajas grandes” para suplir la generosidad presidencial con los grandes contribuyentes a los que se devolvieron los impuestos. Los gobiernos neoliberales fueron de y para empresarios, a costa entre otros, del saqueo y abandono de mantenimiento de refinerías y plantas hidro y termoeléctricas nacionales. Se elevaron las importaciones de gasolinas realizadas por desconocidos empresarios y se paralizó la generación de energía eléctrica en plantas del país, para comprarla a empresas extranjeras.

—Carreteras nacionales. Se mantuvo la práctica de mantenimientos superficiales que garantizan la continua y corrupta labor de contratistas, en buena parte identificados con burócratas de la SCT.

Se siguió aprobando a los estados la multiplicación de carreteras estatales, mientras se difería la conclusión de muchas obras.

—Obra pública federal y estatales. La colocación de “primeras piedras” derivó en que crecieron exponencialmente las construcciones paradas en “obra negra” y sin fecha de conclusión. En este rubro destacan los múltiples hospitales regionales sin concluir ni previsión de su mantenimiento y servicios médicos a proporcionar.

—Evidencias de fraudes colosales. Una simple lista:

La estafa maestra, en que participó al alta burocracia federal y autoridades de un puñado de universidades en el último sexenio

—“El huachicoleo” a Pemex, realizado por la burocracia petrolera, entre otros, personal que sirvió directamente a Peña Nieto con la colusión destacada del sindicato. Ésta se prolongó con la fraudulenta venta/compra de petróleo nacional a barcos estacionados en Dos Bocas, Tabasco.

—Sistema de Salud. La compra por miles de millones de pesos de medicinas a precios inflados que evidenció la corrupción burocrática-empresarial y cuya obligada revisión y reajuste por el nuevo gobierno originó un desabasto transitorio. Desató los reclamos del reducido grupo de proveedores extranjeros.

—Burocracia redundante. El despilfarro cometido por los tres gobiernos precedentes aún no se ha cuantificado; abundaron las direcciones generales Adjuntas y miles de “aviadurías” distinguieron ese período. Fox autorizó centenas de plazas equivalentes a subsecretarios, fuera de norma, en favor de familiares y amigos. Este ejemplo se reprodujo entre los gobiernos estatales y municipales.

—Burocracia “dorada”. Los tres gobiernos aumentaron los beneficios para la alta burocracia; sueldos, bonos, gastos de representación, una suma igual al ahorro de esa burocracia, servicios médicos en sanatorios privados de lujo. Mientras se congelaron los ingresos de la burocracia media y se amplió desmesuradamente la brecha entre esos niveles y los trabajadores de base.

—Gasto e inversión públicos. En los tres sexenios se realizaron contratos y obras por adjudicación directa, sin concursar o fingir que se concursaban obras y compras. Se originó un desbarajuste de los recursos del país; se reveló la corrupción imperante.

Pemex sufrió una descapitalización programada; la Secretaría de Hacienda utilizó casi la totalidad de los ingresos de la empresa, urgidas de mantenimiento las refinerías, para gasto corriente y despilfarro. En tanto la Comisión Federal de Electricidad, dejó de operar turbinas para que transnacionales ampliaran sus negocios en todo el país. Así

orillaron a ambas empresas a incurrir en déficits y divulgar que eran ineficientes. Sin programas de mantenimiento se fueron deteriorando al grado de declararlas “chatarra” que empresarios extranjeros deseaban comprar.

Corolario. El despilfarro gubernamental derivó en compromisos financieros que redujeron los recursos para invertir y aun para pagar nóminas, pensiones y contratos cuyos pagos se vencían los primeros días del nuevo gobierno. Técnica-mente el gobierno federal estaba en bancarrota. AMLO no heredó “el mejor lugar ni el mejor momento”. En rigor, en otros países y circunstancias se debió integrar un “gobierno de salvación”. Esta opción hubiera agudizado la desconfianza internacional y una crisis de imprevisibles consecuencias.

Decisiones prioritarias del nuevo gobierno

Una obligada digresión. Se ha criticado que AMLO es un líder difícil de cambiar de su proyecto personal. Al triunfo electoral mantenía la idea de la construcción de un “tren bala” del centro del país a la frontera norte. Un experto le sugirió su inconveniencia. Desde el inicio de su gobierno enfocó los mayores proyectos regionales al sur-sureste del país. A mi juicio percibió la necesidad de, mediante la obra pública, atenuar e incluso revertir el desbalanceado crecimiento económico entre regiones

del país y con programas sociales, arraigar un proceso de desarrollo social que derivaría en menor desigualdad e injusticia en la nación.

En materia fiscal

Finanzas públicas y empresas descentralizadas. México tiene finanzas públicas débiles por el bajo porcentaje de ingresos fiscales respecto del PIB. Causas: por 30 años se privilegió a los grandes contribuyentes; se les reintegraban sus impuestos. Esto creó un “paraíso fiscal”, que ahora reclaman agresivamente. En tanto se integraba al SAT a varios millones de ciudadanos de precarios ingresos que elevaron la recaudación total. Sin crear una reforma fiscal se procedió a cobrar los impuestos atrasados a grandes contribuyentes. Esto desató una intensa y sostenida campaña mediática opositora aún vigente.

—Ingresos petroleros. Ante el alza mundial del crudo se captó una masa de ingresos adicional. Contrariamente al destino tradicional de subsidios se eliminó el impuesto a los energéticos que tienen efectos difundidos en la economía, principalmente las gasolinas. Beneficios: aun sus precios al público están debajo de los de EUA.

Cancelación del proyecto Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México (NAICM), con inversión mayoritaria del Gobierno Federal. Megaendeudamiento por decenios futuros. En terrenos fan-

gosos del área lacustre con graves consecuencias ambientales; inversiones y meganegocios multimillonarios privados. Diagnóstico negativo por diversos centros especializados de estudio, incluyendo la Universidad de Ámsterdam, Holanda. La opción: Aeropuerto de Santa Lucía.

Cancelación de nuevas concesiones mineras.

Abastecimiento de medicinas. Revisión y atrasos por precios anteriormente alterados al alza. Reorganización de abastecedores y sensible reducción de costos. Opción: proveedores de otros países, con lógicos retrasos.

Cancelación de Pensiones vitalicias, servicios de seguridad y gastos médicos mayores injustificados a expresidentes de la República.

Reintegración del Estado Mayor Presidencial (8 000 elementos) a la Secretaría de la Defensa Nacional y reducción de gastos en este rubro.

Austeridad republicana. Reducción de la burocracia federal; eliminación de direcciones ad-juntas, asesorías y personal de contrato en todo el sector público federal. Cancelación de fondos de ahorros y servicios médicos a altos mandos.

Austeridad en viajes nacionales y extranjeros de funcionarios, legisladores y gastos en transportes y diversos de la burocracia federal.

Ventas del avión presidencial, flotilla aérea y helicópteros oficiales.

Cancelación de personal y oficinas en el extranjero de ProMéxico.

Cancelación de oficinas suntuosas.

Programas y proyectos del nuevo gobierno:

- Creación de la Guardia Nacional.
- Apoyo a adultos mayores.
- Apoyos económicos a estudiantes en todos los niveles educativos.
- Apoyos económicos a Jóvenes Construyendo el Futuro.
- Apoyos económicos a discapacitados.
- Programa de reforestación Sembrando Vida.
- Proyecto Ferrocarril Maya.
- Ferrocarril Transístmico.

Justificación y características de los principales proyectos los aportó el lúcido texto de Armando Bartra, *El Principio*, evaluación clave del primer trimestre del gobierno de AMLO. Analizarlo permite contar con la información fundamental para tener una visión medular de la política económica y social del nuevo gobierno.

Desde la Presidencia en abril de 2019 AMLO presentó “El Plan de Desarrollo 2019-2024, que orientará las acciones y programas de su gobierno.

Radicalmente diferente de las versiones abrumadoramente cuantitativistas de los sexenios neoliberales, refleja su compromiso con el pueblo. Es un documento insólito; rompe el formato tradicional. Privilegia propósitos éticos, solidarios, sociales y compromisos gubernamentales que responden a la situación heredada: corrupción, impunidad y dispendio; deben erradicarse. La presentación del documento motivó el cambio del secretario de hacienda, Urzúa, que incomprensiblemente, después de haber colaborado con AMLO en el DF durante tres años, argumentó no coincidir con el espíritu del Plan de Desarrollo. A mi juicio fue el primer boicot al nuevo gobierno. AMLO lo suplió de inmediato.

El ambiente político nacional: la oposición interna.

El empresariado mexicano se reubicó desde la emergencia del TLC salinista en las actividades maquiladoras y comerciales de productos extranjeros. La planta productiva auténticamente nacional subsistió en el margen de las extranjeras. Eso explica que desde hace decenios se han arrinconado los proyectos de industrialización nacionales. Esta asignatura que parecía marginada por el lopezobradorismo, se vislumbró con sólido futuro al ingresar el país a la *era del litio*. Habrá de consolidar sus beneficios, superando la corrupción. Buena parte

de los empresarios incurrieron en colusión con la burocracia a todos los niveles. Ese nexo explica la emergencia de áreas en que el país fue objeto de proyectos fantasmas, de obras inconclusas, de concesiones leoninas a favor de empresas extranjeras y de plazos injustificadamente prolongados para su aprovechamiento. En pocas palabras la corrupción penetró en los ámbitos burocrático-empresariales nacionales. Reactivar sus empresas en condiciones de rentabilidad normales, será una labor ardua. Además con el nuevo gobierno los mega-empresarios pagarán impuestos y la evasión fiscal se reducirá drásticamente. Eso explica el repudio de grupos empresariales e incluso burocráticos por los nuevos rumbos de la “4T”.

El triunfo de Morena sepultó a los otros partidos políticos. Es preocupante que esta situación deviniera en la “época del carro completo” priísta que fue nefasta para la política nacional. Porque en política “todo lo que resiste apoya”. Afortunadamente ante ambiciones palpables, AMLO mostró su inconformidad y enderezó la nave: Morena cedió el control de la Cámara de Diputados en los primeros tres años al PAN. El PRI naufraga diariamente en su papel de minoría desacreditada y con nuevo dirigente de lamentable amnesia; atacó ruda, groseramente, a AMLO como candidato, para adularlo como presidente.

¿Interlocución y compromisos Estado-ciudadano o con organizaciones?

Difícil alternativa. Obviamente que sería obligado lograr esa interlocución por medio de las organizaciones sociales. El problema mayúsculo es que sin distinción, prácticamente todas las organizaciones han incurrido en la corrupción que inyectaron los gobiernos federales desde hace decenios, agudizada con Peña Nieto. El clientelismo impera en todas ellas y los liderazgos actuales suman decenas de años. Sus reclamos provienen de cúpulas que han convertido en negocio su liderazgo social. Reactivarlas exige un proceso depurador que deben realizar sus afiliados.

Ejercicio presupuestal. Se impuso la innovación de entregar directamente a los pueblos e individuos los recursos de los diversos programas. La burocracia federal, los gobiernos estatales y municipales están desacreditados tras de decenios en que buena parte de los recursos autorizados se desviaban o simplemente nunca se sabía acerca de su destino. Esta innovación tiene un costo: reforzar el centralismo y la autoridad presidencial, marginando las estatales y municipales. Debe ser transitoria en tanto se imponen rumbos democráticos en estos últimos niveles de autoridad.

Como ningún otro gobernante AMLO ha luchado y lucha por establecer una fluida y diaria comunicación con el pueblo. Su decisión de

recorrer el país “a ras de suelo” es una ratificación de ese propósito. Conoce y reconoce la situación de los ciudadanos. Estos no dejan de sorprenderse cuando dialogan con el candidato; ahora tienen la oportunidad de dialogar, así sea brevemente, con el presidente.

¿EL FUTURO PREVISIBLE?

El vigor de la “4T” radica en la popularidad y autoridad de AMLO. Es el presidente legal y legítimo de un país esperanzado. Pero este vigor es a la vez signo de debilidad, mientras la militancia de Morena no comprenda la trascendencia del cambio de régimen y la importancia de asumir su histórica responsabilidad partidaria. Esto exige su cabal comprensión de las dificultades futuras provenientes de un escenario mundial turbulento. De manera especial que la política de Estados Unidos de Norteamérica, sea quien sea su gobernante es radicalmente contrario a regímenes que tienen en su agenda, en lugar primordial el ejercicio pleno de su soberanía, como es el caso de México y su identificación con países hermanos que luchan por esa meta. Pero vale la pena observar lo que recientemente aconteció en el cono sur y la crisis en que se encuentra sumergido Ecuador, para prever un futuro indeseable.

Las evidencias de la imparable decadencia económica, política y militar de EUA se reflejarán

en tensiones mayores y el afán de cargar a países como México el costo de sus crisis. Esto implicará mantener una complicada relación con ese país, aplicando la política de “estire-afloje” que un diplomático mexicano sugirió hace decenios. La confrontación es la vía de conflictos mayores; debe evitarse. Los críticos, especialmente los opositores de izquierda opinarán que es una cesión de soberanía. Más en la dura realidad de las relaciones entre un país que pierde su nivel de imperio y un país vecino económica y socialmente vinculado, siempre serán difíciles las condiciones para este último. Más aún ante medidas nacionalistas, siempre repudiadas por los políticos norteamericanos a lo largo de su historia, será indispensable el apoyo a nuestro gobierno por la sociedad entera. Además habrá de procurarse la solidaridad de países latinoamericanos que compartan metas similares a las mexicanas. Hemos de adjetivar esta idea; considerando que aún a países europeos en nuestros días ha resultado difícil la relación con el gobierno de EUA.

A nivel interno hay que tener claro que la justicia no es facultad constitucional del Poder Ejecutivo, sino del Poder Judicial. Proceder a la vieja usanza, proponer que “AMLO dé un manotazo” significa ignorar el propósito primordial de luchar por un país democrático; el autoritarismo presidencial está reñido con la construcción de una democracia.

Es seguro que la oposición en actitud cerril mantendrá su negativa a reconocer avances de cualquier tipo logrado por el actual gobierno y que abusará de la actitud democrática de AMLO, su negativa a reprimir. La agresividad de grupos vandálicos sólo se puede entender por la existencia de autores intelectuales que promueven la radicalización social hasta sus últimas consecuencias.

Así, podemos afirmar que en el ámbito político es urgente lograr la refundación de Morena para que cumpla a cabalidad sus dos compromisos: en tiempos electorales presentar los mejores candidatos, los más identificados con la sociedad. En periodos no electorales, como Movimiento debe informar, difundir los programas del nuevo gobierno, revelar sus alcances inéditos y la necesidad de luchar contra la corrupción, la impunidad y la violencia. Entonces cumplirá sus compromisos sociales cabalmente. Una visión pesimista hay que tenerla en cuenta: el carácter incluyente de Morena propició la incorporación de miles de oportunistas, sin mediar requisito mayor que su decisión personal de hacerlo. Para las primeras elecciones intermedias se palpan “tribus” que destruyeron al PRD. Se corre el peligro que tras triunfar y ganar la Presidencia de la República y el Congreso, se pierda el partido. Esto exigiría a

los millones de votantes de 2018 reconstruir su partido y con él, construir liderazgos que respondan a la esperanza que han sembrado Andrés Manuel López Obrador y Morena.

Hemos de reiterar que la formación política es la piedra angular para construir un auténtico partido político. Morena, en caso de rezagarse en esta meta fundamental, puede extinguirse como el PRD o el Partido de la Revolución Mexicana que fundó Lázaro Cárdenas. En esto tenemos que ser sumamente exigentes: el triunfo de Andrés Manuel López Obrador fue el inicio del largo trayecto de consolidar la democracia en México. Lograrlo depende de construir entre todos nuestro partido político. Sólo así se garantizará la continuidad de la "4T".

A riesgo de considerarlo impreciso he de sugerir respecto de la violencia social que se exacerbó con el nuevo gobierno ¿Es comprensible que se haya elevado principalmente en estados gobernados por los partidos opositores acérrimos a la 4T?

Respecto del liderazgo de AMLO se puede señalar que apenas iniciado su sexenio no ha disminuido la intensidad de las giras por el país. Esto, más las innovaciones en materia de entrega de recursos económicos a las comunidades para sus obras fundamentales, ha elevado su popularidad. No obstante, en buena parte de la ciudadanía em-

pieza a campear una interrogante: ¿quién lo substituirá al concluir su sexenio? Él se ha comprometido a no incurrir en el despropósito de la reelección que desató la violencia en los casos en que se intentó. A mi juicio en política a 2 años y meses del fin del sexenio es aún prematuro especular al respecto. En ese plazo correrá mucha agua bajos los puentes.

Respecto de Andrés Manuel López Obrador concluyo este texto evocando a Bertolt Brecht:

“HAY HOMBRES QUE LUCHAN UN DÍA Y SON BUENOS. HAY OTROS QUE LUCHAN UN AÑO Y SON MEJORES. HAY QUIENES LUCHAN MUCHOS AÑOS Y SON MUY BUENOS. PERO LOS HAY QUE LUCHAN TODA LA VIDA: ESOS SON LOS IMPRESCINDIBLES”.

Igualmente irresistible es incluir las palabras de Hégel en su *Filosofía del Derecho*:

“EL GRAN HOMBRE DE UNA ÉPOCA ES EL QUE SABE FORMULAR CON PALABRAS EL ANHELO DE SU ÉPOCA, EL QUE SABE DECIR A SU ÉPOCA LO QUE ELLA ANHELA Y SABE REALIZARLO. LO QUE ÉL HACE ES CORAZÓN Y ESENCIA DE SU ÉPOCA. ÉL DA REALIDAD A SU ÉPOCA”.

Bibliografía general

Aristóteles, *La Política*.

Maquiavelo, N. *El Príncipe, Historia de Florencia, y La Mandrágora*.

Sócrates, en Platón, *Diálogos de Platón, La República o El Estado*.

Humboldt, A., *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España*.

Weber, M., *El Político y el científico*.

Villari, P., *Maquiavelo, reinados, ducados, principados. Su vida y su tiempo*.

Arocena, L. A., *El Príncipe. Estudio preliminar*.

Gramsci, A., *Notas sobre Maquiavelo, sobre Política y sobre el Estado Moderno y Los Consejos de fábrica en Italia, 1919-1920*.

Reyes, Alfonso., *Cartilla moral*.

Tucídides., *La Guerra del Peloponeso*.

Tolstoi., “Cuanta tierra necesita un hombre”.

Cuento

Guzmán, Martín L., *La sombra del caudillo*.

Diógenes Laercio, *Vida de los filósofos más ilustres*.

Alighieri, Dante, *La Divina Comedia*.

Romero, F., *Historia de la Filosofía Moderna*.
Duverger, Ch., *Los Partidos Políticos*.
Engels, F., en Mandel, E., *La formación del pensamiento económico de Marx*.
Lenin, V., *Imperialismo, fase superior del capitalismo*.
Bujarin, *El imperialismo y la economía mundial*.
Ziéglér, J., *El saqueo de África*.
Williams, et al., *La tragedia del Congo*.
Guevara, E., *El cuadro, columna vertebral de la Revolución*.
Serge, V., *Lo que todo revolucionario debe saber acerca de la represión*.
Fukuyama, F., *El fin de la historia*.
Florescano, E., *Una historia olvidada la sequía en México*.
Anónimo, *Chilam Balam de Chumayel*.
Semo, E., *Historia Mexicana. Economía y lucha de clases*.
Morelos, J.M., *Sentimientos de la Nación*.
Montesquieu, *El espíritu de las leyes*.
Lasalle, F., *Qué es una Constitución*.
González Pedrero, E., *El país de un solo hombre*.
Poinsett, J.R., *Te odio México*.
Romero, M., *Nota al Presidente Juárez*.
Ramírez, Ignacio., *Crítica a Juárez*.
AMLO, *La gran tentación*.
Díaz, Porfirio., "Nota al Gobernador de Puebla".

Limantour, I., "Opinión sobre inversiones extranjeras".

Traven, B., *La Rosa Blanca*.

Creelman J., "Entrevista a Porfirio Díaz".

Turner, J.K., *México Bárbaro*.

Frías H., *Tomóchic*.

Huerta, V., "Nota a W. H. Taft. Presidente de EUA".

Córdova, "Sobre Ricardo Flores Magón y el Maximato".

Revueltas, J., *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza*.

Magaña, G., *Sobre el Plan de Ayala*.

Villa, F., *Ley Agraria*.

Carranza, V., *Sobre la Ley de 6 de enero de 1915*.

Silva H, J., *Sobre los planes zapatistas*.

Estrada, G., *Doctrina Estrada*.

Bassols, N., *Sobre la tierra*.

Cabrera, Luis, *Balace de la Revolución*.

BIRF NAFINSA, "El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior".

Delgado, A., *El engaño Prédica y práctica del PAN*.

Revueltas, J., *México, democracia bárbara*.

Molina A., *La caravana del hambre*.

Flores, A.M., *La magnitud del hambre en México*.

López Mateos, A., "Mensaje a los mexicanos.
Fragmento".

Santos, G. N., "Sobre López Portillo".

AMLO, *Tesis profesional y bibliografía publicada*.

Gurría, J. A., "Declaración sobre Pemex"

Brecht, B., y W. Hégel. *Aforismos*.

Rubén Mújica Vélez

Nació en J. Rodríguez Clara, Veracruz, 1939. Exburócrata federal. Delegado en doce entidades. Narrador. Ha publicado *Los condenados en su tierra*, 2001, Plaza y Valdés, *La rebelión de la semilla*, 2003, idem. Primer lugar por el estado de Oaxaca con el cuento "Amor negro" en el III Concurso Nacional Literario "Memorias del viejo y el mar", realizado en mayo de 2011 por la Secretaría de Marina,

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.
IMPRESO EN MÉXICO, 2024.